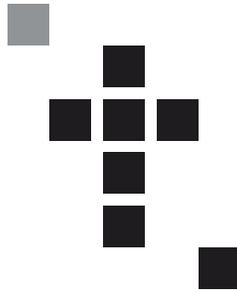


# TEOLOGÍA SISTEMÁTICA



## **Libros de John MacArthur publicados por Portavoz**

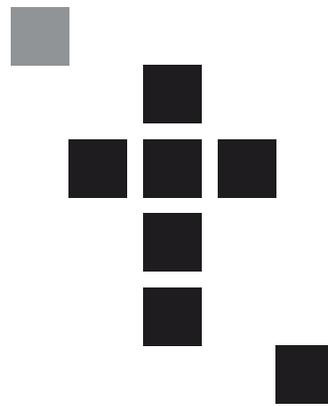
<i>¿A quién pertenece el dinero?</i>	<i>Nuestro extraordinario Dios</i>
<i>El andar del creyente con Cristo</i>	<i>El Pastor silencioso</i>
<i>El asesinato de Jesús</i>	<i>Piense conforme a la Biblia</i>
<i>Avergonzados del evangelio</i>	<i>Los pilares del carácter cristiano</i>
<i>La batalla por el comienzo</i>	<i>El plan del Señor para la Iglesia</i>
<i>Cómo obtener lo máximo de la Palabra de Dios</i>	<i>El poder de la integridad</i>
<i>Cómo ser padres cristianos exitosos</i>	<i>El poder de la Palabra y cómo estudiarla</i>
<i>El corazón de la Biblia</i>	<i>El poder del sufrimiento</i>
<i>De tal manera amó Dios...</i>	<i>¿Por qué un único camino?</i>
<i>La deidad de Cristo</i>	<i>Porque el tiempo SÍ está cerca</i>
<i>Distintos por diseño</i>	<i>Salvos sin lugar a dudas</i>
<i>El evangelio según Dios</i>	<i>Sé el papá que tus hijos necesitan</i>
<i>La gloria del cielo</i>	<i>La segunda venida</i>
<i>Jesús: Preguntas y respuestas</i>	<i>Teología sistemática</i>
<i>La libertad y el poder del perdón</i>	<i>El único camino a la felicidad</i>
<i>Llaves del crecimiento espiritual</i>	<i>La verdad para hoy</i>
<i>Nada más que la verdad</i>	

## **Comentario MacArthur del Nuevo Testamento**

*Mateo*  
*Marcos*  
*Lucas*  
*Juan*  
*Hechos*  
*Romanos*  
*1 y 2 Corintios*  
*Gálatas, Efesios*  
*Filipenses, Colosenses y Filemón*  
*1 y 2 Tesalonicenses, 1 y 2 Timoteo, Tito*  
*Hebreos y Santiago*  
*1 y 2 Pedro, 1, 2 y 3 Juan, Judas*  
*Apocalipsis*

# TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

U N E S T U D I O P R O F U N D O  
D E L A D O C T R I N A B Í B L I C A



---

J O H N M A C A R T H U R  
R I C H A R D M A Y H U E



EDITORIAL  
PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *Biblical Doctrine* © 2017 por John MacArthur y Richard Mayhue, y publicado por Crossway, un ministerio de publicaciones de Good News Publishers, Wheaton, IL 60187.

Edición en castellano: *Teología sistemática* © 2018 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Se publica esta edición con el permiso de Crossway. Todos los derechos reservados.

Traducción: Loida Viegas Fernández; revisión: Juan Terranova

Diseño de portada: Dogo Creativo

El libro incluye material adaptado de las siguientes publicaciones y se utiliza con el permiso de Thomas Nelson, [www.thomasnelson.com](http://www.thomasnelson.com): John MacArthur, *The MacArthur Bible Commentary: Unleashing God's Truth, One Verse at a Time*, copyright © 2005 (en el cap. 4); John MacArthur, *The MacArthur Daily Bible: New King James Version*, copyright © 2003 (en el cap. 5); John F. MacArthur Jr., *The Murder of Jesus: A Study of How Jesus Died*, copyright © 2004 (en el cap. 4); John MacArthur, *Slave: The Hidden Truth about Your Identity in Christ*, copyright © 2010 (en el cap. 7); John MacArthur, *The Vanishing Conscience: Drawing the Line in a No-Fault, Guilt-Free World*, copyright © 1994 (en el cap. 6). El material a lo largo de la obra adaptado de John MacArthur, ed., *The MacArthur Study Bible: English Standard Version* (Wheaton, IL: Crossway, 2010), se basa en tablas y notas que proceden de *The MacArthur Study Bible*, copyright © 1997 por Thomas Nelson, y se usa con el permiso de Thomas Nelson.

El permiso para utilizar material adicional adaptado de otras publicaciones se indica en las notas a pie de página a lo largo de la obra.

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con “NVI” ha sido tomado de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®, copyright © 1999 por Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “NTV” ha sido tomado de la *Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente*, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “LBLA” ha sido tomado de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “DHH” ha sido tomado de la versión *Dios Habla Hoy*, © 1966, 1970, 1979, 1983, 1996 por Sociedades Bíblicas Unidas. Todos los derechos reservados.

Las cursivas añadidas en los versículos bíblicos son énfasis del autor.

EDITORIAL PORTAVOZ

2450 Oak Industrial Drive NE

Grand Rapids, MI 49505 USA

Visítenos en: [www.portavoz.com](http://www.portavoz.com)

ISBN 978-0-8254-5740-1 (rústica)

ISBN 978-0-8254-6635-9 (Kindle)

ISBN 978-0-8254-7452-1 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 27 26 25 24 23 22 21 20 19 18

*Impreso en los Estados Unidos de América  
Printed in the United States of America*

A todos los fieles graduados de The Master's Seminary que  
están sirviendo a Cristo alrededor del mundo.

**“Alma, bendice al Señor”**

Alma, bendice al Señor, Rey potente de gloria;  
de sus mercedes esté viva en ti la memoria.  
¡Oh, despertad! Arpa y salterio entonad  
himnos de honor y victoria.

Alma, bendice al Señor que los orbes gobierna,  
y te conduce paciente con mano paterna;  
te perdonó, de todo mal te libró,  
porque su gracia es eterna.

Alma, bendice al Señor, de tu vida la fuente,  
que te creó y en salud te sostiene clemente;  
tu defensor en todo trance y dolor,  
su diestra es omnipotente.

Alma, bendice al Señor por su amor infinito;  
con todo el pueblo de Dios su alabanza repito:  
Dios, mi salud, de todo bien plenitud,  
¡seas por siempre bendito!

—Joachim Neander, 1650–1680  
(trad. Federico Fliedner)

# Contenido

Índice detallado de los capítulos .....	11
Lista de himnos .....	21
Índice de tablas y cuadros .....	23
Prefacio .....	25
Abreviaturas .....	29
1 Introducción: Prolegómenos .....	33
2 La Palabra de Dios: Bibliología .....	71
3 Dios Padre: Teología propia .....	147
4 Dios Hijo: Cristología .....	241
5 Dios Espíritu Santo: Pneumatología .....	341
6 El hombre y el pecado: Antropología y hamartiología .....	407
7 La salvación: Soteriología .....	495
8 Los ángeles: Angelología .....	679
9 La iglesia: Eclesiología .....	755
10 El futuro: Escatología .....	845
Apéndice: El progreso de la revelación .....	939
Glosario básico .....	941
Bibliografía general .....	959
Acerca de los editores generales .....	963
Himno final de reflexión .....	965
Índice general .....	967
Índice de versículos .....	985



# Índice detallado de los capítulos

1	Introducción	33
	¿Qué es la teología?	34
	¿Por qué estudiar teología?	35
	¿Cuáles son los diversos tipos principales de teología?	35
	¿Qué es la teología sistemática?	36
	¿Cuáles son las categorías de la teología sistemática?	37
	¿Qué relación existe entre la teología exegética, la bíblica y la sistemática?	37
	¿Cuáles son los beneficios y las limitaciones de la teología sistemática?	39
	Beneficios	39
	Limitaciones	40
	¿Qué relación existe entre la teología sistemática y la doctrina?	40
	¿Cuál es el tema general y unificador de las Escrituras?	43
	¿Cuáles son los temas principales de las Escrituras?	45
	La revelación del carácter de Dios	47
	La revelación del juicio divino por el pecado y la desobediencia	47
	La revelación de la bendición divina por la fe y la obediencia	48
	La revelación del Señor y Salvador, y su sacrificio por el pecado	48
	La revelación del reino y la gloria del Señor y Salvador	49
	¿Cómo se relaciona la teología sistemática con la cosmovisión de uno?	50
	¿Cómo se relaciona la teología sistemática con la mente de uno?	53
	La mente redimida	53
	La mente renovada	53
	La mente iluminada	54
	La mente como la de Cristo	54
	La mente probada	55
	La mente provechosa	57
	La mente equilibrada	58
	¿Cómo se relaciona la teología sistemática con la vida personal de uno?	59
	Intimidad y madurez	60
	Santidad	61
	Santificación	62
	¿Cómo se relaciona la teología sistemática con el ministerio de uno?	64
	Oración	64
	Bibliografía	67
	Principales teologías sistemáticas	67
	Obras específicas	67

12 *Índice detallado de los capítulos*

2	La Palabra de Dios .....	71
	Inspiración de las Escrituras .....	72
	Revelación e inspiración .....	73
	Definición de inspiración .....	77
	Preparación para la inspiración .....	84
	Pruebas de la inspiración .....	88
	Autoridad de las Escrituras .....	102
	Fuentes secundarias .....	104
	Fuente primaria .....	105
	Inerrancia de las Escrituras .....	109
	Adaptación e inerrancia .....	110
	Infalibilidad e inerrancia .....	111
	Jesús y la inerrancia .....	113
	Explicación de la inerrancia .....	113
	Preservación de las Escrituras .....	116
	Explicación de la preservación .....	117
	Canonicidad y preservación .....	121
	Crítica textual y preservación .....	129
	Enseñanza y predicación de las Escrituras .....	134
	Enseñanza .....	134
	Predicación .....	136
	Obligación para con las Escrituras .....	138
	Recibirlas .....	139
	Orar con ellas .....	139
	Alimentarnos de ellas .....	140
	Obedecerlas .....	140
	Honrarlas .....	140
	Estudiarlas .....	140
	Predicarlas/enseñarlas .....	140
	Imponerlas .....	140
	Discipular con ellas .....	141
	Temblar ante ellas .....	141
	Oración .....	141
	Bibliografía .....	143
	Principales teologías sistemáticas .....	143
	Obras específicas .....	144
3	Dios Padre .....	147
	La existencia de Dios .....	147
	Afirmaciones bíblicas .....	148
	La cognoscibilidad y la incompresibilidad de Dios .....	149
	Evaluación de las “pruebas naturales” .....	151
	Los nombres de Dios .....	158

Jehová (Yahvé) y sus compuestos. . . . .	159
<i>El</i> y sus compuestos. . . . .	162
<i>Adon/adonai</i> : Señor . . . . .	163
<i>Tsur</i> : Roca . . . . .	163
<i>Ab</i> : padre . . . . .	164
Los atributos (perfecciones) de Dios . . . . .	164
Método de identificación . . . . .	165
Relación con la esencia de Dios . . . . .	166
Clasificaciones. . . . .	169
Las perfecciones incommunicables. . . . .	173
Las perfecciones comunicables. . . . .	184
La Trinidad . . . . .	193
Explicación . . . . .	195
Indicaciones del Antiguo Testamento. . . . .	198
Evidencias del Nuevo Testamento . . . . .	205
Historia temprana del desarrollo teológico . . . . .	212
El decreto de Dios. . . . .	215
Características. . . . .	215
Respuestas a las objeciones . . . . .	216
La creación . . . . .	217
Creación divina. . . . .	218
Creacionismo por fiat . . . . .	220
Los milagros divinos . . . . .	221
La providencia divina. . . . .	222
Alcance . . . . .	223
Advertencia respecto a las “leyes de la naturaleza” . . . . .	223
Preservación divina del universo . . . . .	224
Concurrencia divina en todos los acontecimientos . . . . .	224
Gobierno divino de todas las cosas para fines preordenados . . . . .	226
El problema del mal y la teodicea. . . . .	226
Teodicea bíblica . . . . .	227
Una perspectiva bíblica sobre el mal . . . . .	228
Teodicea compatibilista . . . . .	229
Teodicea en la evangelización. . . . .	230
La glorificación de Dios. . . . .	231
Actividades dirigidas por Dios. . . . .	231
Actividades dirigidas por el cristiano. . . . .	233
Actividades dirigidas por el incrédulo . . . . .	233
Oración. . . . .	234
Bibliografía . . . . .	236
Principales teologías sistemáticas . . . . .	236
Obras específicas . . . . .	237

4	Dios Hijo .....	241
	El Cristo preencarnado .....	241
	La eternidad pasada .....	242
	El eterno Hijo de Dios .....	243
	Apariciones veterotestamentarias .....	246
	Actividades veterotestamentarias .....	247
	Profecías veterotestamentarias .....	251
	El Cristo encarnado .....	261
	Encarnación .....	261
	Enseñanzas .....	284
	Milagros .....	291
	Arresto y juicios .....	293
	Muerte y expiación .....	311
	Resurrección y ascensión .....	322
	El Cristo glorificado .....	328
	Intercesor celestial .....	329
	El arrebatamiento .....	329
	El tribunal de Cristo .....	330
	La Segunda Venida .....	330
	El reino milenial .....	331
	El juicio del gran trono blanco .....	332
	La eternidad futura .....	332
	Oración .....	334
	Bibliografía .....	336
	Principales teologías sistemáticas .....	336
	Obras específicas .....	337
5	Dios Espíritu Santo .....	341
	Introducción al Espíritu Santo .....	341
	En el Antiguo Testamento .....	342
	En el Nuevo Testamento .....	342
	La realidad del Espíritu Santo .....	342
	Nombres y títulos .....	343
	Imágenes verbales del Espíritu Santo .....	344
	El ministerio del Espíritu Santo a Cristo .....	348
	Los ministerios del Espíritu Santo .....	348
	Pecados contra el Espíritu Santo .....	349
	Deidad y trinidad .....	349
	Deidad .....	350
	Triinidad .....	353
	La salvación .....	357
	La regeneración .....	358
	El bautismo .....	361
	El sellado .....	366

La santificación .....	367
Introducción .....	368
Morada .....	374
Llenura .....	378
Fruto .....	383
El servicio .....	388
Visión general de los dones .....	388
Dones temporales (reveladores/confirmatorios).....	390
Dones permanentes (hablar/servir).....	394
Preguntas importantes .....	395
La creación .....	396
Las Escrituras.....	397
Revelación e inspiración .....	397
Instrucción, iluminación y afirmación.....	398
Utilización .....	399
El ministerio profético.....	400
La regeneración.....	400
La resurrección.....	400
La semana setenta de Daniel.....	400
El milenio.....	401
La eternidad futura.....	401
Oración.....	401
Bibliografía.....	403
Principales teologías sistemáticas .....	403
Obras específicas .....	404
Temas carismáticos/pentecostales.....	405
6 El hombre y el pecado .....	407
El hombre .....	407
Introducción a la doctrina del hombre.....	407
Importancia de la antropología .....	407
Creacionismo repentino .....	410
Adán como persona histórica .....	413
Creado a imagen de Dios.....	415
El hombre creado directamente por Dios .....	415
El hombre como imagen de Dios ( <i>Imago Dei</i> ).....	418
Jesús como imagen de Dios .....	422
El argumento de la Biblia y la imagen de Dios.....	424
La constitución humana.....	424
Cuerpo.....	424
Alma.....	426
Espíritu .....	427
Corazón.....	427

Conciencia . . . . .	428
Tres opiniones sobre la constitución humana . . . . .	429
Origen del alma . . . . .	433
La preexistencia . . . . .	433
El creacionismo . . . . .	433
El traducianismo . . . . .	434
Valoración de las tres opiniones . . . . .	434
Género . . . . .	434
El género creado por Dios . . . . .	435
El género y el matrimonio . . . . .	436
El género y la procreación . . . . .	437
La homosexualidad . . . . .	438
La personeidad . . . . .	441
El inicio de la personeidad . . . . .	441
El final de la vida humana . . . . .	443
El destino tras la muerte . . . . .	444
El hombre y la sociedad . . . . .	448
Etnicidad y naciones . . . . .	448
El gobierno humano . . . . .	452
La cultura humana . . . . .	455
La teología bíblica del hombre . . . . .	458
El pecado . . . . .	459
Introducción al pecado . . . . .	459
El pecado definido . . . . .	461
La relación del pecado con otras doctrinas . . . . .	463
El origen del pecado . . . . .	464
Las consecuencias de la caída . . . . .	466
Consecuencias personales . . . . .	466
El impacto de la caída sobre las relaciones . . . . .	467
Tres formas de muerte . . . . .	468
La transmisión del pecado de Adán . . . . .	470
El viejo hombre y el nuevo hombre . . . . .	475
Depravación total . . . . .	476
Cuestiones del pecado . . . . .	477
¿Son algunos pecados peores que otros? . . . . .	477
El pecado imperdonable . . . . .	478
El pecado que conduce a la muerte . . . . .	479
¿Existen pecados mortales y veniales? . . . . .	480
El pecado y el cristiano . . . . .	481
La venida del hombre de pecado . . . . .	481
Dios y el problema del mal . . . . .	482
La teología bíblica del pecado . . . . .	484
Oración . . . . .	487

Bibliografía .....	489
Principales teologías sistemáticas: El hombre.....	489
Principales teologías sistemáticas: El pecado .....	490
Obras específicas.....	491
Asuntos sociales .....	491
7 La salvación: Soteriología .....	495
Introducción a la soteriología .....	495
El propósito supremo de la salvación.....	496
Gracia común .....	498
El plan de redención .....	499
El decreto de Dios .....	499
El decreto de la elección.....	503
El decreto de la reprobación .....	514
Conclusión .....	522
La realización de la redención.....	522
El plan de salvación y la misión del Hijo.....	523
La causa de la expiación .....	527
La necesidad de la expiación.....	528
La naturaleza de la expiación.....	530
Teorías incompletas de la expiación.....	546
La suficiencia perfecta de la expiación.....	550
El alcance de la expiación .....	554
La resurrección, la ascensión y la intercesión .....	577
La aplicación de la redención.....	577
El orden de la salvación .....	578
El llamamiento externo: La proclamación del evangelio .....	583
El llamamiento interno: La regeneración .....	588
La conversión .....	602
La unión con Cristo.....	615
La justificación.....	622
La adopción.....	637
La santificación.....	645
La perseverancia.....	657
La glorificación.....	667
Oración.....	673
Bibliografía.....	676
Principales teología sistemáticas .....	676
Obras específicas .....	676
8 Los ángeles: Angelología.....	679
Ángeles santos .....	679
Introducción a los ángeles.....	680
La realidad de los ángeles santos.....	681

El carácter de los ángeles santos. . . . .	.682
La historia de los ángeles santos. . . . .	.684
La población de los ángeles santos . . . . .	.686
La residencia de los ángeles santos . . . . .	.687
La organización de los ángeles santos . . . . .	.687
El poder de los ángeles santos . . . . .	.688
Los ministerios de los ángeles santos . . . . .	.688
El destino de los ángeles santos . . . . .	.690
Satanás . . . . .	690
La realidad de Satanás . . . . .	.690
El carácter de Satanás . . . . .	.692
La historia de Satanás . . . . .	.696
El poder de Satanás . . . . .	.699
Las intrigas de Satanás. . . . .	.700
El papel de siervo de Satanás . . . . .	.707
Una defensa cristiana . . . . .	.714
Los juicios de Satanás . . . . .	.718
Demonios . . . . .	.721
La realidad de los demonios . . . . .	.721
El carácter de los demonios . . . . .	.723
La historia de los demonios . . . . .	.725
El poder de los demonios . . . . .	.728
El papel de siervo de los demonios . . . . .	.729
Una defensa cristiana . . . . .	.729
La posesión demoníaca . . . . .	.730
Juicios de los demonios . . . . .	.734
El ángel del Señor . . . . .	.734
Apariciones veterotestamentarias. . . . .	.735
Características de la divinidad . . . . .	.735
Identificación . . . . .	.736
Correlación del Nuevo Testamento . . . . .	.737
Preguntas y respuestas . . . . .	.738
¿Qué hay de los ángeles guardianes (Mt. 18:10)? . . . . .	.738
¿Se debería adorar a los ángeles (Col. 2:18)? . . . . .	.739
¿Quién hospedó ángeles (He. 13:2)? . . . . .	.740
¿En qué cosas anhelan mirar los ángeles (1 P. 1:12)? . . . . .	.740
¿Las iglesias tienen ángeles (Ap. 1:16, 20)? . . . . .	.740
¿Cómo juzgarán los cristianos a los ángeles (1 Co. 6:3)? . . . . .	.741
¿Isaías 14 y Ezequiel 28 se refieren a Satanás? . . . . .	.742
¿Lee la mente Satanás? . . . . .	.742
¿Cómo se relacionan Cristo y Satanás? . . . . .	.743
¿Pueden Satanás o los demonios realizar milagros? . . . . .	.744
¿Están los demonios en el mundo hoy? . . . . .	.744

¿Pueden los cristianos atar a Satanás? . . . . .	745
¿Quiénes son los “hijos de Dios” de Génesis 6:1-4? . . . . .	746
Oración . . . . .	749
Bibliografía . . . . .	751
Principales teologías sistemáticas . . . . .	751
Obras específicas . . . . .	752
9 La iglesia: Ecclesiología . . . . .	755
Definición de la iglesia . . . . .	756
El designio de Cristo para su iglesia . . . . .	758
La iglesia y el reino . . . . .	760
La iglesia visible e invisible . . . . .	762
La iglesia universal y las iglesias locales . . . . .	763
La distinción entre la iglesia e Israel . . . . .	763
Las metáforas bíblicas para la iglesia . . . . .	765
Los propósitos de la iglesia . . . . .	767
Exaltar a Dios . . . . .	767
Edificar a los creyentes . . . . .	768
Evangelizar a los perdidos . . . . .	769
Autoridad espiritual en la iglesia . . . . .	769
Líderes con dones . . . . .	771
Ancianos . . . . .	775
Diáconos . . . . .	787
Dinámica bíblica de la vida de la iglesia . . . . .	792
Dedicados a Cristo . . . . .	792
Dedicados a las Escrituras . . . . .	794
Dedicados los unos a los otros . . . . .	794
Dedicados a la Santa Cena . . . . .	795
Dedicados a la oración . . . . .	795
Resultados de la devoción . . . . .	795
Medios de gracia en el seno de la iglesia . . . . .	796
La Palabra de Dios . . . . .	797
El bautismo . . . . .	799
La Santa Cena . . . . .	803
La oración . . . . .	806
La adoración . . . . .	807
La comunión . . . . .	809
La disciplina de la iglesia . . . . .	810
Unidad y pureza . . . . .	811
Membresía de la iglesia . . . . .	813
La definición . . . . .	814
La base bíblica . . . . .	814
Los dones espirituales en el seno de la iglesia . . . . .	816

20 *Índice detallado de los capítulos*

Clasificación de los dones. . . . .	819
Estudio de los dones. . . . .	824
Uso de los dones. . . . .	835
Un anticipo del cielo. . . . .	836
Oración . . . . .	837
Bibliografía. . . . .	840
Principales teologías sistemáticas . . . . .	840
Obras específicas . . . . .	840
10 El futuro: Escatología. . . . .	845
Introducción a la escatología . . . . .	845
Definición de la escatología . . . . .	845
La escatología en los planes de Dios. . . . .	847
Modelos de escatología . . . . .	848
La escatología y la interpretación de la Biblia . . . . .	850
La escatología y Jesucristo . . . . .	852
La escatología personal . . . . .	854
La muerte. . . . .	854
El estado intermedio . . . . .	857
La resurrección . . . . .	861
El infierno . . . . .	863
El cielo . . . . .	867
La escatología cósmica. . . . .	869
El reino de Dios . . . . .	869
El premilenialismo futurista . . . . .	875
Israel y la iglesia. . . . .	876
El orden de la resurrección. . . . .	881
Juicios futuros . . . . .	882
Pactos. . . . .	889
Tiempo del cumplimiento de la profecía bíblica . . . . .	899
Puntos de vista sobre el milenio . . . . .	903
La profecía de Daniel de las “setenta semanas” . . . . .	912
Sucesos por llegar. . . . .	917
Oración . . . . .	934
Bibliografía. . . . .	936
Principales teologías sistemáticas . . . . .	936
Obras específicas . . . . .	937

# Lista de himnos

Epígrafe	
“Alma, bendice al Señor”	8
1 Introducción: Prolegómenos	
“Sublime gracia”	32
“Cantad alegres al Señor”	66
2 La Palabra de Dios: Bibliología	
“Santa Biblia para mí”	70
“Cuán firme cimiento”	143
3 Dios Padre: Teología propia	
“Al Dios invisible”	146
“Canta, canta, alma mía”	236
4 Dios Hijo: Cristología	
“Loores dad a Cristo el rey”	240
“¡Oh que tuviera lenguas mil!”	335
5 Dios Espíritu Santo: Pneumatología	
“Alabad al Dios trino”	340
“Oh Padre, eterno Dios”	403
6 El hombre y el pecado: Antropología y hamartiología	
“Hoy canto el gran poder de Dios”	406
“Gracia admirable”	489
7 La salvación: Soteriología	
“Maravilloso es el gran amor”	494
“¡Cuán dulce el nombre de Jesús!”	675
8 Los ángeles: Angelología	
“Se oye un son en alta esfera”	678
“Castillo fuerte es nuestro Dios”	751
9 La iglesia: Eclesiología	
“Es Cristo de su iglesia”	754
“Estad por Cristo firmes”	839

10 El futuro: Escatología	
“Levantado fue Jesús” .....	844
“Alcané salvación” .....	935
Himno final de reflexión	
“Sé tú mi visión” .....	965

## Índice de tablas y cuadros

2.1	Símbolos de la Biblia . . . . .	73
2.2	Revelación general y especial en las Escrituras . . . . .	77
4.1	Cristo en los Salmos (Lc. 24:44) . . . . .	252
4.2	Profecías mesiánicas del Antiguo Testamento . . . . .	253
4.3	“El Renuevo” según los Evangelios. . . . .	260
4.4	La semejanza divina de Jesús . . . . .	263
4.5	Concilios de la iglesia primitiva . . . . .	278
4.6	Las parábolas de Jesús . . . . .	288
4.7	Los milagros de Jesús . . . . .	292
4.8	Los juicios de Jesús . . . . .	298
4.9	Cronología de la crucifixión de Cristo. . . . .	306
4.10	Cristo en las ofrendas levíticas. . . . .	316
4.11	Sacrificios veterotestamentarios comparados con el sacrificio de Cristo . . . . .	316
4.12	Cristo es el cumplimiento de las festividades de Israel . . . . .	316
4.13	Las apariciones de Cristo después de la resurrección . . . . .	326
5.1	Imágenes verbales del Espíritu Santo . . . . .	345
5.2	Ataques históricos contra la Trinidad y el Espíritu Santo . . . . .	353
5.3	Referencias trinitarias que enmarcan ambos Testamentos . . . . .	356
5.4	Comparación de los tres escenarios bautismales. . . . .	364
5.5	Cuatro casos especiales de conversión . . . . .	364
5.6	Grupos de palabras que describen la salvación. . . . .	370
5.7	Aspectos de la santificación. . . . .	371
5.8	Casos de empoderamiento del Espíritu Santo . . . . .	376
5.9	Fruto conforme a Cristo. . . . .	387
5.10	Dones espirituales . . . . .	389
8.1	Satanás y Cristo contrastados. . . . .	693
8.2	¿Serpiente o Satanás? . . . . .	719
8.3	Contraste entre los demonios y el Espíritu Santo . . . . .	723
8.4	Encuentros con demonios en el Antiguo Testamento . . . . .	727
8.5	Encuentros de Jesús con demonios en los Evangelios . . . . .	727
8.6	Otros encuentros con demonios en los Evangelios. . . . .	727
8.7	Encuentros con demonios en Hechos. . . . .	728
8.8	Encuentros con demonios en las Epístolas y Apocalipsis . . . . .	728
8.9	El “ángel de Jehová” en las Escrituras . . . . .	737
8.10	Capacidad intelectual del hombre caído . . . . .	743

24 *Índice de tablas y cuadros*

9.1	Listas de requisitos para un anciano.....	779
9.2	Requisitos para ancianos y diáconos.....	790
9.3	Tres listas principales de dones espirituales.....	823
9.4	Lista maestra de los dones espirituales representativos.....	823

# Prefacio

El catedrático Eugene Merrill ha advertido a sus estudiantes que una teología que se derive de la Biblia es “un juego de viejo”. Y explica:

Con esto quiero decir que presupone tantas otras disciplinas y tanta acumulación de conocimiento que pocos eruditos están preparados para abordar la tarea, a menos que hayan invertido largos y duros años en la preparación de su realización.<sup>1</sup>

Coincidimos con su sabio consejo y hemos esperado hasta el ocaso de nuestra propia vida para realizar este volumen de teología.

Las cualidades siguientes dan forma al diseño y la formación general de la *Teología sistemática*:

1. *Bíblica* en contenido con vistas al progreso de la revelación escrituraria.
2. *Exegética* en metodología, porque el significado de las Escrituras está extraído de los textos de la Biblia.
3. *Sistemática* en su presentación, al centrarse en una síntesis ordenada de todo cuanto las Escrituras enseñan en cada ámbito de la doctrina.
4. *Exhaustiva* en amplitud, ya que trata de forma equitativa los principales elementos de la teología sistemática.
5. *Pastoral* en su aplicación, teniendo en cuenta la predicación expositiva y la vida santa.
6. *Práctica* en su asequibilidad, portabilidad y utilidad.

Cinco principios interpretativos guiaron nuestra explicación de la revelación y la doctrina bíblicas:<sup>2</sup>

1. *El principio literal*. Las Escrituras deberían entenderse en su sentido literal, natural y normal. Aunque la Biblia contiene figuras retóricas y símbolos, los mismos pretenden expresar la verdad literal. Sin embargo, la Biblia habla, en general, en términos literales y se le debe permitir hablar por sí misma.

---

1. Eugene H. Merrill, *Everlasting Dominion: A Theology of the Old Testament* (Nashville: Broadman, 2006), xv. Publicado en español por B&H con el título *Dominio eterno: Una Teología del Antiguo Testamento*.

2. Los cuatro primeros principios están sacados de John MacArthur, ed., *The MacArthur Study Bible: English Standard Version* (Wheaton, IL: Crossway, 2010), xxx. Las tablas y las notas de *The MacArthur Study Bible: English Standard Version* proceden de *The MacArthur Study Bible*, copyright © 1997 por Thomas Nelson. Usado con permiso de Thomas Nelson. [www.thomasnelson.com](http://www.thomasnelson.com).

2. *El principio histórico.* Un pasaje debería interpretarse en su contexto histórico. Lo que el autor pretendía y lo que el texto significó para su primera audiencia deben tenerse en cuenta. De esta forma se puede captar y articular una comprensión adecuada y contextual del significado original de las Escrituras.
3. *El principio gramatical.* Esta tarea requiere una comprensión de la estructura gramatical básica de cada frase en las lenguas originales. ¿A quién se refieren los pronombres? ¿Cuál es el tiempo del verbo principal? Al formular preguntas sencillas como estas, el significado del texto se hace más claro.
4. *El principio sintético.* Este principio, la *analogía Scriptura*, significa que las Escrituras deben ser su propio intérprete.<sup>3</sup> Da por sentado que la Biblia no se contradice a sí misma. Por eso, si la forma de entender un pasaje está en conflicto con la verdad enseñada en otro lugar de las Escrituras, esa interpretación no puede ser correcta. Las Escrituras deben compararse con ellas mismas para descubrir su precisión y su pleno significado.
5. *El principio de la claridad.* La intención de Dios era que las Escrituras se entendieran. Sin embargo, no todas las porciones de la Biblia son igual de claras. Por tanto, las de mayor claridad deberían utilizarse para interpretar las que lo son menos.

Aunque muchos nos tacharían de *fundamentalistas*, este término puede ser histórica y peyorativamente equívoco. Durante casi cuatro décadas hemos considerado de forma periódica que una palabra nos describiría mejor. *Futuristas*, *normalistas* y *soberanistas* han sido estimados, pero apartados, porque ninguno de estos capta de forma adecuada el elemento más esencial de nuestra teología. Aun no siendo un término perfecto, hemos escogido *biblicistas*, porque en el núcleo central de nuestras convicciones se halla la confianza inamovible en la Biblia inerrante e infalible de Dios, cuando se la interpreta de la forma correcta.

Este volumen está marcado por los siguientes rasgos distintivos:<sup>4</sup>

1. El acercamiento presuposicional a las Escrituras que afirme (1) la existencia eterna del Dios Todopoderoso y (2) su revelación progresiva escrita, recogida en el canon de sesenta y seis libros de las Escrituras, que es inerrante e infalible en los manuscritos.
2. La afirmación del creacionismo reciente, es decir, una tierra joven y un diluvio global.
3. El énfasis en los pactos bíblicamente derivados, construidos de forma no teológica.
4. La soteriología que refleja la soberanía de Dios en la redención de los pecadores.
5. La creencia en el cese de todos los dones milagrosos de señales a la terminación del canon bíblico, concurrente con el fin de la era apostólica.
6. Un entendimiento bíblicamente basado en la iglesia del Nuevo Testamento.
7. Un acercamiento complementario a los papeles de los hombres y las mujeres en el hogar y en la iglesia.

3. R. C. Sproul, "Biblical Interpretation and the Analogy of Faith", en *Inerrancy and Common Sense*, ed. Roger R. Nicole and J. Ramsey Michaels (Grand Rapids, MI: Baker, 1980), 119-135.

4. *Teología sistemática* contiene una marcada combinación de rasgos. Por lo general, estos contrastes siguen las huellas de hombres notables como Allan A. MacRae (1902-1997), James Montgomery Boice (1938-2000) y S. Lewis Johnson (1915-2004).

8. Un entendimiento futurista premilenial de la escatología, según el plan soberano de Dios para todo el mundo, incluido Israel.

Además, un depósito sustancial de referencias bibliográficas capacitará a los lectores para expandir sus estudios más allá de este volumen.

El diseño de la *Teología sistemática* tiene en mente a múltiples audiencias:

1. Profesores de seminarios, universidades e institutos bíblicos.
2. Estudiantes de seminarios, universidades e institutos bíblicos.
3. Predicadores nacionales e internacionales.<sup>5</sup>
4. Maestros de la iglesia local.
5. Personas laicas que quieran entender las Escrituras en su totalidad.

Todas las teologías deberían empezar con un contenido bíblico dispuesto de manera sistemática, que lleve a los cristianos a sentirse motivados a vivir vidas santas de obediencia a la Palabra de Dios para la gloria de Dios (1 Co. 10:31; Col. 4:17; 1 P. 4:11). Con este propósito, la *Teología sistemática* sale con nuestra esperanza de que

extienda el conocimiento bíblico que, a su vez...  
 capacite para un sano entendimiento de la doctrina, que...  
 enriquezca la sabiduría divina, que...  
 expanda la obediencia como la de Cristo, que...  
 eleve la adoración santa.<sup>6</sup>

El valor de este volumen se verá destacado por el uso complementario de (1) la *Biblia de Estudio MacArthur* y (2) la serie *Comentarios MacArthur del Nuevo Testamento*. Una minibiblioteca compuesta de estas tres herramientas de estudio lo prepararán a uno para ser un estudiante de las Escrituras durante toda la vida (2 Ti. 2:15).

Una obra de esta magnitud solo se produce como resultado de la participación de muchas personas. Agradecemos enormemente la visión y el aliento de Crossway, en especial del Dr. Lane Dennis (presidente), Dr. Justin Taylor (vicepresidente editorial ejecutivo), Dave DeWit (vicepresidente editorial), Dr. David Bashinger (editor, división de libros) y Jill Carter (administradora editorial). Nuestra gratitud a los miembros de la junta de The Master's University and Seminary, quienes alentaron con generosidad y oraron por este proyecto. Nuestros colegas de The Master's Seminary, el Dr. Michael Vlach y el catedrático Michael Riccardi, nos respaldaron produciendo borradores de varias secciones. Un agradecimiento especial para Jeremy Smith por su asesoramiento. Expresamos nuestra profunda gratitud a Michael Riccardi y Nathan Busenitz por su edición final exhaustiva de todo el volumen. Janice Osborne preparó con gusto innumerables borradores hasta llegar al definitivo, e incluido este, que se le presentó al editor.

---

5. R. Albert Mohler Jr., "The Pastor as Theologian", en *A Theology for the Church*, ed. Daniel L. Akin (Nashville: B&H Academic, 2007), 927-934; John Murray, "Calvin as Theologian and Expositor", en *The Collected Writings of John Murray* (Edinburgh: Banner of Truth, 1976), 1:305-311.

6. "El objetivo de la teología es la adoración de Dios. La postura de la teología es de rodillas. El modelo de la teología es el arrepentimiento". Sinclair B. Ferguson, citado en James Montgomery Boice y Philip Graham Ryken, *The Doctrines of Grace* (Wheaton, IL: Crossway, 2002), 179.

Ofrecemos este material y oramos,

para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza (Ef. 1:17-19).

JOHN MACARTHUR,  
doctor en divinidad, doctor en literatura,  
pastor, Grace Community Church,  
presidente, The Master's University and Seminary

RICHARD MAYHUE,  
doctor en teología,  
vicepresidente ejecutivo, decano y  
catedrático emérito de investigación en Teología,  
The Master's Seminary

# Abreviaturas

## Abreviaturas estándares

a.C.	antes de Cristo
ca.	en torno a, aproximadamente
cap.	capítulo
cf.	compárese
d.C.	después de Cristo
esp.	en especial
gr.	griego
heb.	hebreo
i.e.	<i>id est</i> , lat. "es decir"
lat.	latín
lit.	literalmente
p.	página
p. ej.	por ejemplo
v., vv.	versículo(s)

## Abreviaturas de recursos

BECNT	Baker Exegetical Commentary on the New Testament
<i>BETS</i>	<i>Bulletin of the Evangelical Theological Society</i>
<i>BSac</i>	<i>Bibliotheca Sacra</i>
CMNT	Comentario MacArthur del Nuevo Testamento
<i>CTR</i>	<i>Criswell Theological Review</i>
EEC	Evangelical Exegetical Commentary
<i>JETS</i>	<i>Journal of the Evangelical Theological Society</i>
<i>JTS</i>	<i>Journal of Theological Studies</i>
<i>MSJ</i>	<i>The Master's Seminary Journal</i>
NAC	New American Commentary
NICNT	New International Commentary on the New Testament
NICOT	New International Commentary on the Old Testament
NIGTC	New International Greek Testament Commentary
NTC	New Testament Commentary
PNTC	Pillar New Testament Commentary
<i>RevExp</i>	<i>Review and Expositor</i>
SNTSMS	Society for New Testament Studies Monograph Series
<i>TJ</i>	<i>Trinity Journal</i>
<i>WTJ</i>	<i>Westminster Theological Journal</i>

**Abreviaturas de los libros de la Biblia****Antiguo Testamento**

Gn. Génesis  
 Éx. Éxodo  
 Lv. Levítico  
 Nm. Números  
 Dt. Deuteronomio  
 Jos. Josué  
 Jue. Jueces  
 Rt. Rut  
 1 S. 1 Samuel  
 2 S. 2 Samuel  
 1 R. 1 Reyes  
 2 R. 2 Reyes  
 1 Cr. 1 Crónicas  
 2 Cr. 2 Crónicas  
 Esd. Esdras  
 Neh. Nehemías  
 Est. Ester  
 Job Job  
 Sal. Salmos  
 Pr. Proverbios  
 Ec. Eclesiastés  
 Cnt. Cantares  
 Is. Isaías  
 Jer. Jeremías  
 Lm. Lamentaciones  
 Ez. Ezequiel  
 Dn. Daniel  
 Os. Oseas  
 Jl. Joel  
 Am. Amós  
 Abd. Abdías  
 Jon. Jonás  
 Mi. Miqueas  
 Nah. Nahúm  
 Hab. Habacuc  
 Sof. Sofonías  
 Hag. Hageo  
 Zac. Zacarías  
 Mal. Malaquías

**Nuevo Testamento**

Mt. Mateo  
 Mr. Marcos  
 Lc. Lucas  
 Jn. Juan  
 Hch. Hechos  
 Ro. Romanos  
 1 Co. 1 Corintios  
 2 Co. 2 Corintios  
 Gá. Gálatas  
 Ef. Efesios  
 Fil. Filipenses  
 Col. Colosenses  
 1 Ts. 1 Tesalonicenses  
 2 Ts. 2 Tesalonicenses  
 1 Ti. 1 Timoteo  
 2 Ti. 2 Timoteo  
 Tit. Tito  
 Flm. Filemón  
 He. Hebreos  
 Stg. Santiago  
 1 P. 1 Pedro  
 2 P. 2 Pedro  
 1 Jn. 1 Juan  
 2 Jn. 2 Juan  
 3 Jn. 3 Juan  
 Jud. Judas  
 Ap. Apocalipsis



**“Sublime gracia”**

Sublime gracia del Señor,  
que a un infeliz salvó,  
yo ciego fui, mas veo ya  
perdido y Él me halló.

Su gracia me enseñó a temer;  
mis dudas ahuyentó.  
Oh cuán precioso fue a mi ser,  
cuando Él me transformó.

De mi maldad me libertó  
mi Salvador me rescató.  
Y como el mar fluye su amor  
sublime gracia y amor.

En los peligros y aflicción,  
que yo he tenido aquí,  
su gracia siempre me libró  
y me guiará feliz.

Y cuando en Sion por siglos mil,  
brillando esté cual sol,  
yo cantaré por siempre allí,  
su amor que me salvó.

—John Newton (1725–1807)  
quinta estrofa, John P. Rees (1828–1900)

# Introducción

## Prolegómenos

### Principales temas del capítulo 1

- ¿Qué es la teología?
- ¿Por qué estudiar teología?
- ¿Cuáles son los diversos tipos principales de teología?
- ¿Qué es la teología sistemática?
- ¿Cuáles son las categorías de la teología sistemática?
- ¿Qué relación existe entre la teología exegética, la bíblica y la sistemática?
- ¿Cuáles son los beneficios y las limitaciones de la teología sistemática?
- ¿Qué relación existe entre la teología sistemática y la doctrina?
- ¿Cuál es el tema general y unificador de las Escrituras?
- ¿Cuáles son los temas principales de las Escrituras?
- ¿Cómo se relaciona la teología sistemática con la cosmovisión de uno?
- ¿Cómo se relaciona la teología sistemática con la mente de uno?
- ¿Cómo se relaciona la teología sistemática con la vida personal de uno?
- ¿Cómo se relaciona la teología sistemática con el ministerio de uno?

El término *prolegómenos* se originó de la combinación de dos términos griegos, *pro*, que significa “antes” y *lego*, que significa “decir”, y juntos transmiten el sentido general de “decir de antemano” o “decir con antelación”. Un capítulo de prolegómenos sirve de prólogo o explicación preliminar que presenta y define el contenido central de la obra que sigue. Estos comentarios introductorios incluyen suposiciones, definiciones, metodología y propósitos, proporcionando así el contexto para entender el contenido posterior. Aquí, la explicación preliminar se organiza proporcionando respuestas a una serie de preguntas significativas que prepararán al lector para el material que sigue y que constituye el cuerpo principal de la *Teología sistemática*.

## ¿Qué es la teología?

*Teología* —del griego *theós*, “dios”, y *logia* “palabra”— no es un término exclusivamente cristiano. El verbo griego *theologeō* alude al acto de hablar sobre un dios, mientras que el nombre *theologos* se refiere a una persona que se dedica a *theologe*, es decir, un *teólogo*. El adjetivo *theologikos* describe algo *teológico*, mientras que el sustantivo *theologia* significa “una palabra sobre dios”, literalmente, *teología*. Estas palabras se usaron en los contextos religiosos paganos de los siglos anteriores al Nuevo Testamento. Ninguno de estos cuatro términos se encuentra en el Nuevo Testamento o en la Septuaginta. El uso cristiano más antiguo conocido de uno de dichos términos es una referencia al apóstol Juan como *theologos* a principios del siglo II d.C.

La teología cristiana es el estudio de la revelación divina en la Biblia. La pieza central perpetua es Dios, la Palabra de Dios como fuente y la piedad como objetivo. Como lo expresa Alva McClain:

Todas las cosas proceden de Dios: Él es el origen. A través de Dios todas las cosas existen: Él es el sustentador de todo. Para Dios —de vuelta a Dios—: Él es la meta. Es el círculo de la eternidad: *fuera de, a través de y de regreso a*.<sup>1</sup>

David Wells ha elaborado una definición práctica notable de la teología cristiana:

La teología es el esfuerzo sostenido de conocer el carácter, la voluntad y los actos del Dios trino según Él los ha desvelado e interpretado para su pueblo en las Escrituras... con el fin de que podamos conocerle, aprender a orientar nuestros pensamientos hacia Él, vivir nuestra vida en su mundo y según sus términos y proyectar su verdad mediante nuestro pensamiento y nuestros actos en nuestro propio tiempo y cultura.<sup>2</sup>

El apóstol Juan murió en torno al 98 d.C. El canon de las Escrituras se completó y se cerró con su escrito de Apocalipsis. Las generaciones siguientes no tardaron en empezar a escribir sobre la verdad bíblica. Algunos de los autores más relevantes y sus volúmenes incluyen los que citamos a continuación:

- Autor desconocido, la *Didajé* (ca. 110)
- Ireneo (ca. 120–202), *Demostación de la predicación apostólica*
- Clemente de Alejandría (ca. 150–ca. 215), *Stromata*
- Orígenes (ca. 184–ca. 254), *Sobre los primeros principios*
- Gregorio de Nacianceno (ca. 330–ca. 389), *Los cinco discursos teológicos*
- San Agustín (354–430), *Enchiridion*
- Juan de Damasco (ca. 675–ca. 749), *Exacta exposición de la fe ortodoxa*
- Pedro Lombardo (ca. 1095–ca. 1169), *Los cuatro libros de sentencias*
- Tomás de Aquino (1225–1274), *Suma Teológica*
- Juan Calvino (1509–1564), *Institución de la religión cristiana*
- Thomas Watson (ca. 1620–1686), *Cuerpo de Divinidad*

1. Alva J. McClain, *Romans: The Gospel of God's Grace* (Chicago: Moody Press, 1973), 204.

2. David Wells, “The Theologian’s Craft”, en *Doing Theology in Today’s World: Essays in Honor of Kenneth S. Kantzer*, eds. John D. Woodbridge y Thomas Edward McComisky (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1991), 172.

- Francis Turretin (1623–1687), *Instituciones de teología electante*
- John Gill (1697–1771), *Cuerpo de la Divinidad doctrinal*
- John Dick (1764–1833), *Conferencias sobre teología*

Destacadas teologías de los siglos XIX, XX y XXI figuran en la bibliografía al final de este capítulo.

### ¿Por qué estudiar teología?

El pastor y teólogo escocés, John Dick, respondió a este penetrante interrogante con varias respuestas profundas. Difícilmente se lograría hallar una contestación mejor y más sucinta:<sup>3</sup>

1. Para determinar el carácter de Dios en su aspecto hacia nosotros.
2. Para contemplar el despliegue de sus atributos en sus obras y dispensaciones.
3. Para descubrir sus designios hacia el hombre en su estado original y presente.
4. Para conocer su ser poderoso, en la medida que se le puede conocer, que es el objetivo más noble del entendimiento humano.
5. Para saber cuál es nuestro deber hacia Él, el medio de disfrutar de su favor, las esperanzas que estamos autorizados a albergar y el maravilloso recurso por el cual nuestra raza caída es restaurada a la pureza y la felicidad.
6. Para amarle, el ejercicio más digno de nuestros afectos.
7. Para servirle, el propósito más honorable y encantador al que podemos dedicar nuestro tiempo y nuestros talentos.

### ¿Cuáles son los diversos tipos principales de teología?

1. *Teología bíblica*: La organización de las Escrituras de forma temática, mediante la cronología bíblica o por autor bíblico, con respecto a la revelación progresiva de la Biblia (un componente adecuado de la teología sistemática).
2. *Teología dogmática*: La organización de las Escrituras con un énfasis en los credos preferidos o escogidos de la iglesia.
3. *Teología exegética*: La organización metódica de las Escrituras mediante el trato exegético de los textos individuales de la Biblia (un componente adecuado tanto de la teología bíblica como de la teología sistemática).
4. *Teología histórica*: El estudio histórico de los desarrollos doctrinales tras la era apostólica y hasta el tiempo presente.
5. *Teología natural*: El estudio de lo que se puede saber sobre Dios por medio de la razón humana solamente, a través del estudio empírico del mundo natural.
6. *Teología pastoral/práctica*: La organización de las Escrituras con énfasis en la aplicación personal de la verdad doctrinal en la vida de la iglesia y de los cristianos individuales.
7. *Teología sistemática*: La organización de las Escrituras mediante una síntesis de enseñanza bíblica, resumida en categorías principales que abarcan la totalidad de la revelación escrita de Dios (desarrollada a partir de la teología exegética y bíblica).

---

3. John Dick, *Lectures on Theology* (Cincinnati, OH: Applegate, 1856), 6.

## ¿Qué es la teología sistemática?

El término *sistemático* procede de la palabra griega compuesta, formada por *sin*, “junto”, e *histemi*, “disponer” y que significa “disponer junto” o “sistematizar”. Como hemos mencionado más arriba, *teología* viene del término griego *theologia*, “una palabra sobre dios”, que significa “teología”. Etimológicamente, *la teología sistemática* implica el poner juntas y de forma ordenada palabras sobre Dios o una reunión de la teología de un modo organizado. Considere la respuesta de Carlos Spurgeon a aquellos que ponen objeciones a un acercamiento sistemático a la teología:

La teología sistemática es a la Biblia lo que la ciencia es a la naturaleza. Suponer que todas las demás obras de Dios son ordenadas y sistemáticas, y que cuanto más grande es la obra, más perfecto es el sistema, y que la mayor de todas sus obras, en la que todas sus perfecciones se manifiestan de forma transcendental, no debería tener plan o sistema, es del todo absurda.<sup>4</sup>

La teología sistemática responde a la pregunta ¿qué enseña el canon acabado de las Escrituras sobre cualquier tema o asunto? Por ejemplo, ¿qué enseña la Biblia desde Génesis a Apocalipsis sobre la divinidad de Jesucristo? Una definición básica de la teología sistemática sería, pues, “la exposición ordenada de las doctrinas cristianas”.<sup>5</sup>

La teología sistemática debe mostrar (1) integridad hermenéutica, (2) coherencia doctrinal, (3) relevancia ética, (4) explicabilidad de la cosmovisión y (5) continuidad tradicional. Cuando estas están presentes y operativas, se encontrará una buena sistematización que será de gran valor para el expositor. Conforme examine cuidadosamente cada detalle del texto al prepararse para exponerlo, la teología sistemática le permite visionar también la totalidad de la imagen teológica, esa que ha tenido en cuenta no solo las conclusiones estudiadas de la historia de la iglesia, sino también el progreso de la revelación que culminan en la revelación completa de Dios.<sup>6</sup> (Para una visión de conjunto cronológica del progreso de la revelación, véase el apéndice).

El entendimiento que cada uno tenga de la teología sistemática podría enmarcarse en las observaciones siguientes de John Murray:

Cuando sopesamos de forma adecuada la propuesta de que las Escrituras son la garantía de la revelación especial, que son los oráculos de Dios, que en ellas Dios se encuentra con nosotros y se dirige a nosotros, nos desvela su majestad inabarcable, nos invita al conocimiento y al cumplimiento de su voluntad, nos desvela el misterio de su consejo y expone los propósitos de su gracia, entonces, la teología sistemática se ve como la más noble de las ciencias y de las disciplinas, no como una de fría e intensa reflexión, sino una que provoca la adoración del asombro y afirma el ejercicio más consagrado de todos nuestros poderes. Es el más noble de todos los estudios, porque su campo de acción es la totalidad del consejo de Dios y busca, como ninguna otra disciplina, exponer la riqueza de la revelación divina de la forma ordenada y

4. Carlos Spurgeon, tal como se cita en Iain H. Murray, *The Forgotten Spurgeon* (Londres: Banner of Truth, 1973), 9.

5. James L. Garrett, *Teología sistemática: Bíblica, histórica, evangélica*, tomo 1 (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1996), 19-20.

6. Esta apreciación vino de nuestro colega Trevor Craigen, catedrático de teología, jubilado de The Master's Seminary.

abarcadora que es su método peculiar y su función. Todos los demás departamentos de disciplina teológica aportan sus descubrimientos a la teología sistemática y contribuyen con toda la riqueza de conocimiento derivada de estas disciplinas en la sistematización más inclusiva que aborda.<sup>7</sup>

La teología sistemática tiene por objeto exponer, de una forma global y temáticamente organizada, las doctrinas bíblicas enfocadas en las personas del Dios trino, sus propósitos y sus planes en relación con el mundo y la humanidad; comienza informando el intelecto (sabiendo y entendiendo). El intelecto da forma a aquello que creemos y amamos en nuestro corazón. Nuestra voluntad desea aquello que amamos y repudia lo que odiamos. Nuestros actos armonizan con lo que más queremos. La mente determina los afectos, que conforman la voluntad, que dirige los actos. La teología no está del todo acabada hasta que ha reconfortado el corazón (afectos) y provocado la volición (voluntad) para actuar en obediencia a su contenido.<sup>8</sup>

### ¿Cuáles son las categorías de la teología sistemática?

1. *Bibliología*: La doctrina de la inspiración, inerrancia, autoridad y canonicidad de la Biblia (gr. *biblíon*, “libro”).
2. *Teología propia*: La doctrina de la existencia y el ser de Dios, incluida la trinidad de Dios (gr. *theós*, “Dios”).
3. *Cristología*: La doctrina de la persona y la obra del Señor Jesucristo (gr. *íristós*, “Cristo”).
4. *Pneumatología*: La doctrina de la persona y la obra del Espíritu Santo (gr. *pneúma*, “Espíritu”).
5. *Antropología*: La doctrina de la humanidad (gr. *ánthropos*, “hombre”).
6. *Hamartiología*: La doctrina del pecado (gr. *jamartía*, “pecado”).
7. *Soteriología*: La doctrina de la salvación (gr. *sotería*, “salvación”).
8. *Angelología*: La doctrina de los ángeles santos, Satanás y los ángeles caídos (gr. *ángelos*, “ángel”).
9. *Eclesiología*: La doctrina de la iglesia, universal y local (gr. *ekklésía*, “asamblea” o “iglesia”).
10. *Escatología*: La doctrina relativa a todo el ámbito de la profecía predictiva bíblica, en especial los acontecimientos del final de los tiempos, incluido el destino tanto de los salvos como de los no salvos, el cielo y el infierno (gr. *ésjatos*, “últimas cosas”).

### ¿Qué relación existe entre la teología exegética, la bíblica y la sistemática?<sup>9</sup>

Toda la teología bíblica es de naturaleza sistemática: toda la teología sistemática es bíblica en contenido; y tanto la teología bíblica como la sistemática son exegéticas

7. John Murray, “Systematic Theology”, en *The Collected Writings of John Murray* (Edimburgo: Banner of Truth, 1982), 4:4.

8. William Ames observa que la teología debería tener como fin la *eupraxia*, lit. “buena práctica”. *The Marrow of Theology*, trad. y ed. John Dykstra Eusden (1629; reimp., Grand Rapids, MI: Baker, 1997), 78.

9. Los siguientes recursos representan algunas de las definiciones, distinciones y dependencias más claras de los tres énfasis teológicos objeto de debate: Richard B. Gaffin Jr., “Systematic Theology and Biblical Theology”, *WTJ* 38, núm. 3 (1976): 281-299; Eugene Merrill, *Everlasting Dominion: A Theology of the Old Testament* (Nashville: Broadman, 2006), 1-27; Murray, “Systematic Theology”, 4:1-21; Roger Nicole, “The Relationship between Biblical Theology and Systematic

en el proceso interpretativo. Por consiguiente, la pregunta clave no es cuál es el mejor acercamiento a la teología sino, más bien, cómo se interrelacionan las tres entre sí.

Por utilizar una metáfora de la construcción,

- la teología exegética provee el material de construcción para el fundamento y la estructura;
- la teología bíblica provee el apoyo fundamental para la estructura; y
- la teología sistemática sirve de estructura edificada sobre el fundamento.

La *teología exegética* implica la organización metódica de las Escrituras tratando de forma exegética los textos individuales de la Biblia. Esto es, adecuadamente, un componente inicial tanto de la teología bíblica como de la teología sistemática. Como resultado, cada palabra, frase y párrafo de las Escrituras se examina en detalle.

La *teología bíblica* se caracteriza por la organización de las Escrituras de forma temática según la cronología o el autor bíblicos con respecto a la revelación progresiva de la Biblia. Esto es, adecuadamente, un componente de la teología sistemática. Sirve de puente entre la teología exegética y la teología sistemática.

La *teología sistemática* es la organización de las Escrituras mediante una síntesis de enseñanza bíblica, resumida en categorías principales que abarcan la totalidad de la revelación escrita de Dios. La teología sistemática se desarrolla a partir de la teología exegética y bíblica y reúne toda la enseñanza de las Escrituras en conjunto. Una vez más, Murray es útil para darle sentido a estas conexiones:

De ahí que la exposición de las Escrituras sea básica para la teología sistemática. Su tarea no consiste, sencillamente, en la exposición de pasajes particulares. Ese es el cometido de la exégesis. La sistemática debe coordinar la enseñanza de los pasajes particulares y sistematizar esta enseñanza bajo los temas adecuados. Existe, pues, una síntesis que pertenece a la sistemática, pero no a la exégesis como tal. Sin embargo, en la medida que la teología sistemática sintetiza la enseñanza de las Escrituras, y este es su principal propósito, está claro cuánto depende de la ciencia de la exégesis. No puede coordinar y relacionar la enseñanza de los pasajes particulares sin saber de qué enseñanza se trata. De modo que la exégesis es básica para su objetivo. Es necesario que este sea enfatizado. La teología sistemática ha sufrido gravemente; en realidad, ha desertado de su vocación cuando se ha divorciado de la meticulosa atención a la exégesis bíblica. Esta es una razón por la cual la acusación mencionada más arriba tiene que generar tanto apoyo a la crítica. La sistemática se vuelve carente de vida y fracasa en su mandato tan solo en la medida en la que se ha desligado de la exégesis. Y la garantía contra una dogmática estereotipada es que la teología sistemática se enriquece constantemente, profundiza y se expande por los tesoros que se sacan cada vez más de la Palabra de Dios. La exégesis no solo mantiene la sistemática en contacto directo con la Palabra, sino que siempre le imparte a la sistemática el poder que se deriva de la misma. La Palabra es viva y poderosa.<sup>10</sup>

---

Theology”, en *Evangelical Roots: A Tribute to Wilbur Smith*, ed. Kenneth S. Kantzer (Nashville: Thomas Nelson, 1978), 185-193; y Charles Caldwell Ryrie, *Teología bíblica del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1999), 11-22.

10. Murray, “Systematic Theology”, 4:17.

Se debería añadir otro acercamiento a la teología. La teología histórica examina qué tan exegéticas y teológicas son las convicciones desarrolladas con el tiempo. Toma en consideración las conclusiones alcanzadas por las generaciones anteriores de piadosos intérpretes de las Escrituras.

## **¿Cuáles son los beneficios y las limitaciones de la teología sistemática?**

Beneficios

Limitaciones

Todas las Escrituras, examinadas de forma exegética en textos particulares o de manera categórica dentro del alcance total de la Biblia, son espiritualmente provechosas para cumplir al menos cuatro propósitos divinos (2 Ti. 3:16):

1. Para establecer la “enseñanza” o doctrina, es decir, la autorrevelación inspirada de Dios sobre sí mismo, su mundo creado y su plan redentor para salvar y santificar a los pecadores.
2. Para confrontar o “reprobar” el pecado, ya sea en forma de falsa enseñanza o de vida desobediente.
3. Para la “corrección” del error de pensamiento y conducta, de manera que quien se arrepienta pueda ser restaurado a la posición de agradar a Dios.
4. Para la “instrucción”, de manera que los creyentes puedan ser constantemente formados para practicar la rectitud del Señor Jesucristo: pecar menos y obedecer más.

Las Escrituras proporcionan la única enseñanza completa, totalmente precisa y fidedigna sobre Dios, y efectuarán suficientemente estas cuatro tareas para preparar “al hombre de Dios” (2 Ti. 3:17).

### **Beneficios**

La teología sistemática puede proveer varios beneficios:

1. Una recopilación íntegra de la verdad bíblica.
2. Una síntesis y un resumen ordenados de la doctrina bíblica.
3. Un imperativo para llevar el evangelio a los confines de la tierra.
4. Un repositorio de la verdad para la predicación y la enseñanza expositivas.
5. Una base bíblica para la conducta cristiana en la iglesia, el hogar y el mundo.
6. Una defensa de la doctrina bíblica contra la falsa enseñanza.
7. Una respuesta bíblica a la negligencia ética y social en el mundo.

Como lo expresa James Leo Garrett Jr.:

La teología sistemática es beneficiosa como extensión de la función de la enseñanza de las iglesias, para la formulación ordenada e integrada de las verdades bíblicas, para apoyar la predicación de los predicadores y de los cristianos laicos, para la defensa de la verdad del evangelio contra el error que ha invadido a las iglesias, para la legitimación del evangelio ante la filosofía y la cultura, como fundamento para

la ética personal y social cristiana y para una propagación universal más eficaz del evangelio y la interacción con los partidarios de religiones no cristianas.<sup>11</sup>

### **Limitaciones<sup>12</sup>**

Los siguientes factores pueden limitar la teología sistemática:

1. El silencio de la Biblia sobre un asunto en particular (Dt. 29:29; Jn. 20:30; 21:25).
2. El conocimiento/entendimiento parcial como teólogo de toda la Biblia (Lc. 24:25-27, 32; 2 P. 3:16).
3. Lo inadecuado del lenguaje humano (1 Co. 2:13-14; 2 Co. 12:4).
4. La finitud de la mente humana (Job 11:7-12; 38:1-39:30; Ro. 11:33-35).
5. La falta de discernimiento/crecimiento espiritual (1 Co. 3:1-3; He. 5:11-13).

### **¿Qué relación existe entre la teología sistemática y la doctrina?**

La doctrina representa una enseñanza considerada autoritativa. Cuando Cristo enseñaba, las multitudes se asombraban de su autoridad (Mt. 7:28-29; Mr. 1:22, 27; Lc. 4:32). La declaración “doctrinal” de una iglesia contiene un cuerpo de enseñanza que se utiliza como patrón de ortodoxia autoritativa.

En el Antiguo Testamento, el término hebreo *lécakj* significa “lo que se recibe” o “enseñanza aceptada” (Dt. 32:2; Job 11:4; Pr. 4:2; Is. 29:24). Se puede traducir de distintas maneras como “instrucción”, “aprendizaje” o “enseñanza”.

En el Nuevo Testamento, dos palabras griegas se traducen como “doctrina”, “instrucción”, o “enseñanza”: *didajé* (en referencia al contenido de la enseñanza) y *didaskalía* (referente a la actividad de enseñar). Pablo usó ambos términos juntos en 2 Timoteo 4:2-3 y Tito 1:9.

En latín, *docere*, “enseñar”, *doctrina*, “lo que se está enseñando” y *doctor*, “aquel que está enseñando”, todo contribuye al significado de la palabra *doctrina* en español. El contenido puede ser informativo (algo que se cree) o práctico (algo que se vive). No alude necesariamente a la verdad catalogada.

Bíblicamente hablando, el vocablo *doctrina* es un término más bien amorfo que solo adopta forma en contexto. Alude a la enseñanza general (sistematizada o no, verdadera o falsa), como la “enseñanza de Balaam” (Ap. 2:14) o las “enseñanzas humanas” (Col. 2:22), en contraste con la enseñanza bíblica como la de Cristo (Mt. 7:28) o la de Pablo (2 Ti. 3:10).

Por tanto, la doctrina bíblica se refiere a la enseñanza de las Escrituras, proclamativa, expositiva o categórica. Esto hace que toda las Escrituras sean “doctrinales”, leídas, enseñadas, predicadas o sistematizadas en categorías teológicas. La doctrina bíblica sistemática (teología sistemática) se refiere al resumen categórico de la enseñanza bíblica que sigue a los temas o categorías normalmente empleados.

El estudio de las Escrituras muestra que, en general, toda doctrina o enseñanza puede clasificarse en una o dos categorías, dependiendo de su fuente:

11. James Leo Garrett Jr., “Why Systematic Theology?”, *CTR* 3, nro. 2 (1989): 281.

12. Este material está adaptado de Augustus Hopkins Strong, *Systematic Theology: A Compendium and Commonplace-Book Designed for the Use of Theological Students* (Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell, 1907), 34-36 (dominio público).

- con respecto al origen: de Dios el Creador (Jn. 7:16; Hch. 13:12) o de la creación de Dios (Col. 2:22; 1 Ti. 4:1),
- con respecto al contenido de la verdad (2 Ts. 2:11-12): verdadero o falso,
- con respecto a la fuente humana (1 Ts. 2:13): bíblica o no bíblica,
- con respecto a la calidad (1 Ti. 1:10; 6:3): fiable o no fiable,
- con respecto a la aceptabilidad (1 Ti. 1:3; He. 13:9): familiar o extraña,
- con respecto a la retención (Ap. 2:24): guardar o no guardar,
- con respecto al provecho (1 Ti. 4:6): bueno o malo,
- con respecto al valor (2 Ti. 3:16): útil o no útil.

El uso teológico moderno de la palabra *doctrina* es demasiado estrecho, distorsiona su uso bíblico primordial y puede inducir al error. Cuando se trata de *doctrina* es mucho mejor usar el término en su sentido más amplio de “enseñanza” (que, con toda certeza, incluye la verdad sistematizada, pero no se limita a este uso) en lugar de utilizarla en su sentido secundario como si fuera el único. La enseñanza de las Escrituras sirve de criterio, de calibre, de nivel, de paradigma, de patrón, de medida y de plomada por los cuales se determina si cualquier otra doctrina, sobre un tema en concreto, es verdadera o falsa, si se recibe o se rechaza, si es fiable o dudosa, ortodoxa o hereje.

La sana doctrina bíblica tiene muchas implicaciones para la vida de la iglesia de Cristo:

1. La sana doctrina expone y confronta el pecado y la falsa doctrina (1 Ti. 1:8-11, esp. 1:10; 4:1-6).
2. La sana doctrina señala a un buen siervo de Jesucristo (1 Ti. 4:6; véase también 1 Ti. 4:13, 16; Tit. 2:1).
3. La sana doctrina se recompensa con doble honor para los ancianos (1 Ti. 5:17).
4. La sana doctrina se ajusta a la piedad (1 Ti. 6:3; Tit. 2:10).
5. La sana doctrina está incluida en el ejemplo apostólico a seguir (2 Ti. 3:10).
6. La sana doctrina es fundamental para preparar a los pastores (2 Ti. 3:16-17).
7. La sana doctrina es el mandato continuo para los predicadores (2 Ti. 4:2-4).
8. La sana doctrina es un requisito elemental para los ancianos (Tit. 1:9).

Las Escrituras enseñan que siempre habrá oposición a la sana doctrina, tanto por parte de los seres humanos (Mt. 15:2-6; Mr. 11:18; 1 Ti. 1:3, 10; 2 Ti. 4:3; Tit. 1:9) como de Satanás y los demonios (1 Ti. 4:1). La Biblia bosqueja varios antídotos/correcciones a la falsa doctrina:

1. Profesar la verdad de la sana doctrina en amor (Ef. 4:15).
2. Enseñar la sana doctrina (1 Ti. 4:6; 2 Ti. 4:2).
3. Aferrarse a la sana doctrina (Tit. 1:9; Ap. 2:24-25).
4. Refutar la falsa doctrina (Tit. 1:9).
5. Rechazar a los maestros de la falsa doctrina y apartarse de ellos (Ro. 16:17; 2 Jn. 9-10).

Existe una relación directa e inseparable entre la sana doctrina y la vida piadosa, algo que las Escrituras enseñan clara y sistemáticamente (Ro. 15:4; 1 Ti. 4:16; 6:1, 3; 2 Ti. 3:10; Tit. 2:1-4, 7-10). Lo inverso también es cierto: donde hay falsa creencia, habrá

una conducta pecaminosa (Tit. 1:16). A pesar del claro énfasis de las Escrituras tanto en la pureza de la doctrina como en la pureza de vida, han surgido numerosas nociones equivocadas respecto a la relación entre lo que una persona cree y cómo debería vivir. Estas ideas erróneas incluyen las siguientes:

1. La doctrina correcta conduce automáticamente a la piedad.
2. No importa cómo viva la persona siempre que tenga una doctrina correcta.
3. La doctrina mata, espiritualmente hablando.
4. No existe conexión entre lo que uno cree y su forma de vivir.
5. El cristianismo es vida, no doctrina.
6. La doctrina es irrelevante.
7. La doctrina divide.
8. La doctrina ahuyenta a las personas.

A diferencia de la negatividad dirigida a la doctrina, la ausencia de sana doctrina y la presencia de falsa doctrina siempre conducirán a una conducta pecaminosa. Sin una doctrina sana no hay base bíblica para discernir lo correcto de lo incorrecto, ninguna autoridad doctrinal para corregir el pecado ni estímulo bíblico que motive la vida piadosa.

Por otra parte, el valor espiritual de la sana doctrina es incalculable:

1. La sana doctrina es espiritualmente provechosa (2 Ti. 3:16-17).
2. Se prometen bendiciones espirituales para la obediencia (Ap. 1:3; 22:7).
3. La sana doctrina protege contra el pecado (p. ej., Job, José, Daniel, Cristo).
4. La sana doctrina discierne entre la verdad y el error (2 Co. 11:1-15; 2 Ti. 3:16-17).
5. La sana doctrina fue fundamental en el ministerio de Cristo (Mt. 7:28-29; Mr. 4:2; Lc. 4:32).
6. La sana doctrina fue fundamental en la iglesia primitiva (Hch. 2:42; 5:28; 13:12).
7. La sana doctrina fue fundamental en el ministerio apostólico (Pablo: Hch. 13:12; 17:19; Gá. 2:11-21; Juan: 2 Jn. 9-10).
8. Los mártires dieron su vida por la sana doctrina (Cristo: Mr. 11:18; Esteban: Hch. 7:54-60; Jacobo: Hch. 12:2; Pablo: 2 Ti. 4:1-8).
9. Cristo y los apóstoles dejaron el mandato de transmitir la sana doctrina a la generación siguiente (Cristo: Mt. 28:20; Pablo: 2 Ti. 2:2).
10. Las iglesias fueron elogiadas por la sana doctrina o condenadas por la falta de ella (Éfeso, elogiada: Ap. 2:2, 6; Pérgamo y Tiatira, condenadas: Ap. 2:14-15, 20).
11. La sana doctrina arraigada anticipa y prepara para épocas en que esta está fuera de tiempo (2 Ti. 4:3).
12. La sana doctrina protege a la iglesia de los falsos maestros (Tit. 1:9).
13. La sana doctrina proporciona el verdadero adorno espiritual para los creyentes (Tit. 2:10).
14. La enseñanza bíblica y la doctrina bíblica sanas están inseparablemente conectadas a la “teología”. Ya sea que se considere de forma expositiva en un texto de las Escrituras o categorizada de manera exhaustiva a partir de todas las Escrituras, la enseñanza bíblica no puede desconectarse de su identificación con la teología. Dicho de otro modo, toda enseñanza bíblica tiene una naturaleza teológica, y toda teología cristiana es bíblica en su contenido.

### ¿Cuál es el tema general y unificador de las Escrituras?<sup>13</sup>

El amplio tema de *rey/reino* (humano y divino) aparece a lo largo de la Biblia. Con las excepciones de Levítico, Rut y Joel, el Antiguo Testamento menciona este tema de forma explícita en treinta y seis de sus treinta y nueve libros. Excepto Filipenses, Tito, Filemón y 1, 2 y 3 Juan, el Nuevo Testamento lo menciona directamente en veintiuno de sus veintisiete libros. En total, cincuenta y siete de los sesenta y seis libros canónicos incluyen el tema del reino (86 por ciento).

Los términos hebreos para “rey”, “reino”, “reinado” y “trono” aparecen más de tres mil veces en el Antiguo Testamento, mientras que las palabras griegas para estos figuran 160 veces en el Nuevo Testamento. La primera mención veterotestamentaria consta en Génesis 10:10 y la última en Malaquías 1:14. Su aparición inicial en el Nuevo Testamento es en Mateo 1:6 y la última en Apocalipsis 22:5.

La expresión exacta “reino de Dios” no figura en el Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento, solo Mateo usa la frase “reino de los cielos”, pero lo hace de manera indistinta con “reino de Dios” (Mt. 19:23-24). Y donde se usa “reino de los cielos” en pasajes paralelos a otros Evangelios, los autores de dichos Evangelios usan “reino de Dios” (cp. Mt. 13:11 con Lc. 8:10), estableciendo así la correspondencia entre estas dos frases.

Jesús no definió nunca con precisión, el “reino de los cielos/de Dios” en los Evangelios, aunque a menudo lo ilustró (p. ej., Mt. 13:19, 24, 44, 45, 47, 52). Sorprendentemente, nadie le pidió jamás a Cristo una definición. Podemos suponer que por lo menos pensaron que entendían la idea básica del Antiguo Testamento, aunque sus conceptos estuvieran equivocados.

Más reveladora es, quizá, la plétora de títulos de *Rey* atribuidos a Cristo en el Nuevo Testamento:

- “Rey de Israel” (Jn. 1:49; 12:13),
- “Rey de los judíos” (Jn. 18:39; 19:3, 19, 21),
- “Rey de reyes” (1 Ti. 6:15; Ap. 17:14; 19:16),
- “Rey de los siglos, inmortal, invisible” (1 Ti. 1:17),
- “Rey de las naciones” (Ap. 15:3).

Se dice que su reino es por los siglos de los siglos (Ap. 11:15; 22:5).

Un estudio bíblico del reino de Dios nos llevaría a concluir que es multifacético, multidimensional, multifocal, multifactorial y variopinto. Ciertamente no se le podría considerar de carácter monolítico.

La idea del reino de Dios abarca todas las etapas de la revelación bíblica. Por ejemplo:

- Dios es Rey de la eternidad (pre-Génesis 1, Apocalipsis 21–22, post-Apocalipsis 22),
- Dios es Rey de la creación (Génesis 1–2),
- Dios es Rey de la historia (Génesis 1–Apocalipsis 20),
- Dios es Rey de la redención (Génesis 3–Apocalipsis 20),
- Dios es Rey de la tierra (Génesis 1–Apocalipsis 20),
- Dios es Rey del cielo (pre-Génesis 1, Génesis 1–Apocalipsis 22, post-Apocalipsis 22).

13. Adaptado de Richard L. Mayhue, “The Kingdom of God: An Introduction”, *MSJ* 23, nro. 2 (2012): 167-172. Usado con permiso de *MSJ*.

Todos los pasajes sobre el *reino de Dios* se pueden resumir reconociendo varios aspectos amplios. Primero está el *reino universal*, que incluye el gobierno de Dios que ha sido, es y por siempre será sobre todo lo que existe en el tiempo y el espacio. Segundo, el *reino mediador* de Dios, en el que Él gobierna en la tierra a través de representantes humanos divinamente escogidos. Tercero, *el aspecto espiritual o redentor del reino de Dios*, que trata de manera única la salvación de la persona y la relación personal con Dios a través de Cristo. Cuando las Escrituras usan el término “reino” en alusión al reino de Dios, podrían apuntar a cualquier aspecto del reino o a varias de sus partes juntas. Una cuidadosa interpretación en contexto determinará los detalles de un texto bíblico en concreto.

Con estas ideas en mente, se sugiere que *Dios como Rey* y *el reino de Dios* deberían considerarse juntos y seriamente como el gran tema predominante de las Escrituras. En el pasado se han considerado varias ideas nobles como la gloria de Dios, la redención, la gracia, Cristo, el pacto y la promesa. Cada posibilidad explica una parte del reino de Dios, pero solo el *reino de Dios* explica el todo.

Desde antes del principio hasta después del final, desde el inicio hasta el fin, tanto en el tiempo y en el espacio como más allá de ellos, Dios aparece como el Rey supremo. Dios es central y el núcleo de todas las cosas eternas y temporales. El reino de Dios puede calificarse, de manera convincente, como el tema unificador de las Escrituras.

John Bright expresa este pensamiento de forma sucinta y elocuente, como sigue:

El Antiguo y el Nuevo Testamento se presentan, pues, juntos como dos actos de un único drama. El Primer Acto apunta a su conclusión en el Segundo Acto y, sin él, la obra está incompleta y es insatisfactoria. Sin embargo, el Segundo Acto debe leerse a la luz del Primer Acto, de lo contrario su significado se puede pasar por alto. Y es que la obra es una en naturaleza. La Biblia es un libro. Si tuviéramos que atribuirle un título, en justicia podríamos llamarlo “El libro de la venida del reino de Dios”. Este es, de hecho, su tema central por todas partes.<sup>14</sup>

Los autores de este volumen solo editarían el brillante resumen del Dr. Bright borrando una palabra: “venida”. Y es que el reino de Dios ha sido, es y será por siempre jamás.

El reino de Dios puede explicarse de esta manera: El eterno Dios trino creó un reino y dos ciudadanos para el mismo (Adán y Eva) que debían tener dominio sobre él. Pero un enemigo los engañó, los sedujo para que quebrantaran su lealtad al Rey y los provocó para que se rebelaran contra su Creador soberano. Dios intervino con las consiguientes maldiciones que existen hasta el día de hoy. Desde entonces, ha estado redimiendo a las personas pecadoras, rebeldes, para restaurarlas como ciudadanos cualificados del reino, tanto ahora en un sentido espiritual, como más tarde, en un sentido de reino terrenal. Finalmente, el enemigo será derrotado para siempre, y también el

---

14. John Bright, *The Kingdom of God: The Biblical Concept and Its Meaning for the Church* (Nueva York: Abingdon-Cokesbury, 1953), 197; véase también 7, 244. Véanse Alva J. McClain, *The Greatness of the Kingdom: An Inductive Study of the Kingdom of God* (Chicago: Moody Press, 1959), 4-53, publicado en español por Editorial Cordillera con el título *La grandeza del reino*; George N. H. Peters, *The Theocratic Kingdom of Our Lord Jesus, the Christ, as Covenanted in the Old Testament and Presented in the New Testament* (1884; reimp., Grand Rapids, MI: Kregel, 1978), 1:29-33; Erich Sauer, *De eternidad a eternidad* (Barcelona: Editorial Oasis, 2009), 124.

pecado. Así, Apocalipsis 21–22 describe la expresión final y eterna del reino de Dios, donde el Dios trino restaurará el reino a su pureza original, con la eliminación de la maldición y con el nuevo cielo y la nueva tierra convirtiéndose en la morada eterna de Dios y de su pueblo.

### ¿Cuáles son los temas principales de las Escrituras?<sup>15</sup>

- La revelación del carácter de Dios
- La revelación del juicio divino por el pecado y la desobediencia
- La revelación de la bendición divina por la fe y la obediencia
- La revelación del Señor y Salvador, y su sacrificio por el pecado
- La revelación del reino y la gloria del Señor y Salvador

La Biblia es una colección de sesenta y seis libros inspirados por Dios. Estos documentos están reunidos en dos Testamentos, el Antiguo (treinta y nueve libros) y el Nuevo (veintisiete libros). Los profetas, los sacerdotes, los reyes y los líderes de la nación de Israel escribieron los libros del Antiguo Testamento en hebreo (con algunos pasajes en arameo). Los apóstoles y sus colegas escribieron los libros del Nuevo Testamento en griego.

El Antiguo Testamento recoge los orígenes, con la creación del universo y acaba alrededor de cuatrocientos años antes de la primera venida de Jesucristo. A lo largo del Antiguo Testamento, el flujo de la historia discurre en este sentido:

1. Creación del universo
2. La caída del hombre
3. El diluvio del juicio sobre la tierra
4. Abraham, Isaac, Jacob (Israel): padres de la nación escogida
5. La historia de Israel
  - a. El exilio en Egipto (439 años)
  - b. El éxodo y la deambulación por el desierto (40 años)
  - c. La conquista de Canaán (7 años)
  - d. La época de los jueces (350 años)
  - e. El reino unido: Saúl, David, Salomón (110 años)
  - f. El reino dividido: Judá e Israel (359 años)
  - g. El exilio en Babilonia (70 años)
  - h. Regreso y reconstrucción del territorio (140 años)

Los detalles de esta historia se explican en los treinta y nueve libros, que pueden dividirse en cinco categorías:

1. La Ley, 5 (Génesis–Deuteronomio)
2. Historia, 12 (Josué–Ester)
3. Sabiduría, 5 (Job–Cantares)
4. Profetas mayores, 5 (Isaías–Daniel)
5. Profetas menores, 12 (Oseas–Malaquías)

---

15. Esta sección está adaptada de John MacArthur, ed., *The MacArthur Study Bible: English Standard Version* (Wheaton, IL: Crossway, 2010), xi–xv. Las tablas y las notas de *The MacArthur Study Bible: English Standard Version* proceden de *The MacArthur Study Bible*, copyright © 1997 por Thomas Nelson. Usado con permiso de Thomas Nelson. [www.thomasnelson.com](http://www.thomasnelson.com).

A la terminación del Antiguo Testamento le siguieron cuatrocientos años de silencio, durante los cuales Dios no habló por medio de profetas ni inspiró Escritura alguna. Juan el Bautista rompió ese silencio cuando llegó anunciando que el Salvador prometido había venido. El Nuevo Testamento recoge el resto de la historia, desde el nacimiento de Cristo hasta la culminación de toda la historia y el estado eterno final. Por tanto, los dos Testamentos van desde la creación a la consumación, desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura.

Mientras los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento se especializan en la historia de Israel y en la promesa de la venida del Salvador, los veintisiete del Nuevo Testamento lo hacen en la persona de Cristo y el establecimiento de la iglesia. Los cuatro Evangelios recogen su nacimiento, su vida, su muerte, su resurrección y su ascensión. Cada uno de los cuatro escritores considera el mayor y más importante acontecimiento de la historia, la venida del Dios-hombre, Jesucristo, desde una perspectiva diferente. Mateo lo contempla a través de la perspectiva de su reino; Marcos, desde su condición de siervo; Lucas, desde su humanidad y Juan desde su divinidad.

El libro de Hechos narra la historia del impacto de la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo, el Señor y Salvador, desde su ascensión; la consiguiente venida del Espíritu Santo y el nacimiento de la iglesia por medio de los primeros años de predicación del evangelio por parte de los apóstoles y sus colegas. Hechos recoge el establecimiento de la iglesia en Judea, en Samaria y hasta dentro del Imperio romano.

Las veintiuna epístolas fueron escritas a las iglesias e individuos para explicar la relevancia de la persona y la obra de Jesucristo, con sus implicaciones para la vida y el testimonio, hasta que Él regrese.

El Nuevo Testamento acaba con Apocalipsis, que comienza describiendo la era presente de la iglesia y culmina con el retorno de Cristo para establecer su reino terrenal, traer juicio sobre los impíos, y gloria y bendición para los creyentes. Tras el reino milenial del Señor y Salvador llegará el último juicio, que conducirá al estado eterno. Todos los creyentes de la historia entran en la gloria eterna suprema preparada para ellos, y todos los impíos son relegados al infierno para ser castigados para siempre.

Para comprender la Biblia, es fundamental entender la trayectoria desde la creación a la consumación. También es crucial mantener el enfoque en el tema unificador de las Escrituras. El único asunto constante que se desarrolla a lo largo de toda la Biblia es este: Dios ha escogido crear y reunir un grupo de personas para sí, para su propia gloria, con el fin de que sean los súbditos de su reino eterno que lo alaben, lo honren y le sirvan para siempre y por medio de los cuales manifestará su sabiduría, su poder, su misericordia, su gracia y su gloria. Para juntar a sus escogidos, Dios debe redimirlos del pecado. La Biblia revela el plan de Dios para esta redención desde su comienzo, en la eternidad pasada, hasta su final en la eternidad futura. Los pactos, las promesas y las épocas son todos secundarios al único plan continuo de redención.

Hay un solo Dios. La Biblia tiene un solo Creador. Las Escrituras son un solo libro. Hay un solo plan de gracia, recogido desde el inicio por medio de la ejecución y hasta la consumación. Desde la predestinación hasta la glorificación, la Biblia es la historia de Dios redimiendo a su pueblo elegido para alabanza de su gloria.

Conforme se exponen el plan y los propósitos redentores de Dios en las Escrituras,

se enfatizan constantemente cinco ideas recurrentes. Todo lo que se revela en las páginas del Antiguo Testamento y en el Nuevo se asocia con estas cinco categorías. Las Escrituras siempre enseñan o ilustran (1) el carácter y los atributos de Dios; (2) la tragedia del pecado y la desobediencia a las normas santas; (3) la bienaventuranza de la fe y la obediencia a las normas de Dios; (4) la necesidad de un Salvador por cuya justicia y sustitución pueden ser perdonados los pecadores, ser declarados justos y transformados para obedecer las normas de Dios; y (5) el fin glorioso venidero de la historia redentora en el reino terrenal del Señor y Salvador y el posterior reinado eterno y la gloria de Dios y Cristo. Mientras se lee la Biblia de principio a fin, se debería poder relacionar cada porción de las Escrituras con estos temas dominantes, reconociendo que lo que presenta el Antiguo Testamento también se aclara en el Nuevo Testamento. Considerando estas cinco categorías por separado proporciona una visión de conjunto de la Biblia.

### **La revelación del carácter de Dios**

Por encima de todo lo demás, las Escrituras son la autorrevelación de Dios. Se revela a sí mismo como el Dios soberano del universo que ha escogido hacer al hombre y darse a conocer a este. En esta autorrevelación ha establecido su nivel de absoluta santidad. Desde Adán a Eva, pasando por Caín y Abel y hasta cualquier otro anterior y posterior a la ley de Moisés, en las Escrituras se ha establecido y sostenido el nivel de justicia, hasta la última página del Nuevo Testamento. La violación de esto produce juicio, tanto temporal como eterno.

En el Antiguo Testamento, Dios se revela a sí mismo a través de los medios siguientes:

1. La creación (los cielos y la tierra)
2. La creación de la humanidad, que fue hecha a su imagen
3. Los ángeles
4. Señales, prodigios y milagros
5. Visiones
6. Palabras pronunciadas por los profetas y otros
7. Las Escrituras escritas (Antiguo Testamento)

En el Nuevo Testamento, Dios se revela de nuevo por el mismo medio, pero de una forma más clara y completa:

1. La creación (los cielos y la tierra)
2. La encarnación del Dios-hombre, Jesucristo, que es la imagen misma de Dios
3. Los ángeles
4. Señales, prodigios y milagros
5. Visiones
6. Palabras pronunciadas por Cristo, los apóstoles y los profetas
7. Las Escrituras escritas (Nuevo Testamento)

### **La revelación del juicio divino por el pecado y la desobediencia**

Las Escrituras tratan una y otra vez el asunto del pecado del hombre, que conduce al juicio divino. Relato tras relato demuestra los efectos mortíferos, en el tiempo y en la

eternidad, de violar las normas de Dios. En la Biblia hay 1189 capítulos. Solo cuatro de ellos no involucran a un mundo caído: los dos primeros y los dos últimos, antes de la caída y después de la creación del nuevo cielo y de la nueva tierra. El resto hace una crónica de la tragedia del pecado y de la gracia redentora en Jesucristo.

En el Antiguo Testamento, Dios mostró el desastre del pecado, empezando por Adán y Eva, y siguiendo con Caín y Abel, los patriarcas, Moisés e Israel, los reyes, los sacerdotes, algunos profetas y las naciones gentiles. A lo largo del Antiguo Testamento tenemos el incesante registro de la devastación continua producida por el pecado y la desobediencia a la ley de Dios.

En el Nuevo Testamento, la tragedia del pecado se hace más clara. La enseñanza de Jesús y de los apóstoles comienza y acaba con un llamado al arrepentimiento. El rey Herodes, los líderes judíos y las naciones de Israel —junto con Pilato, Roma y el resto del mundo— rechazan al Señor y Salvador, desprecian la verdad de Dios y, así, se condenan a sí mismos. La crónica del pecado sigue constante hasta el fin de los siglos y hasta el regreso de Cristo en juicio. La desobediencia del Nuevo Testamento es incluso más flagrante que la del Antiguo Testamento, porque implica el rechazo al Señor y Salvador Jesucristo a la luz más brillante de la revelación del Nuevo Testamento.

### **La revelación de la bendición divina por la fe y la obediencia**

Las Escrituras prometen, una y otra vez, maravillosas recompensas en el tiempo y en la eternidad para las personas que confían en Dios, y buscan obedecerlo. Dios mostró en el Antiguo Testamento la bienaventuranza del arrepentimiento del pecado, de la fe en Él y de la obediencia a su Palabra, desde Abel, pasando por los patriarcas, al remanente de Israel y hasta los gentiles que creyeron (como el pueblo de Nínive).

Siempre se dieron a conocer la voluntad de Dios, su ley moral y sus normas para el hombre. Aquellos que se enfrentaron a su impotencia de agradar a Dios con sus propias obras, y que le pidieron perdón y gracia, recibieron la clemente redención y bendición en el tiempo y en la eternidad.

En el Nuevo Testamento, Dios mostró de nuevo la plena bienaventuranza de la redención del pecado para los que se arrepienten. Unos respondieron a la predicación de Juan el Bautista respecto al arrepentimiento. Otros se arrepintieron escuchando hablar a Jesús. Hubo otros de Israel que obedecieron el evangelio a través de la predicación de los apóstoles. Y, finalmente, muchos gentiles de todos los rincones del Imperio romano creyeron el evangelio. A todos estos y a los que creerán a lo largo de toda la historia, Dios promete bendición en este mundo y también en el venidero.

### **La revelación del Señor y Salvador, y su sacrificio por el pecado**

Este es el corazón del Antiguo Testamento, del cual Jesús dijo que hablaba de Él, tanto en tipo como en profecía, y del Nuevo Testamento, que proporciona el registro bíblico de su venida. La promesa de bendición depende de la gracia y la misericordia proporcionadas al pecador. Misericordia significa que ya no se tiene en cuenta el pecado. Semejante perdón se supedita al pago de la pena por el pecado para satisfacer la justicia santa, que exige un sustituto: alguien que muera en el lugar del pecador. El vicario escogido por Dios —el

único cualificado— fue Jesús. La salvación se produce siempre por el mismo medio de gracia, ya fuera en los tiempos del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento. Cuando un pecador viene a Dios por fe y arrepentido, reconociendo que no tiene poder alguno para salvarse a sí mismo del merecido juicio de la ira divina, creyendo en Cristo y suplicando misericordia, se le concede la promesa del perdón de Dios. Entonces, Él lo declara justo por el sacrificio, y la obediencia de Cristo es acreditada en su cuenta. En el Antiguo Testamento, Dios justificaba a los pecadores de este mismo modo, en anticipación de la obra expiatoria de Cristo. Existe, por tanto, una continuidad de gracia y salvación a lo largo de toda la historia redentora. Los diversos pactos, promesas y épocas no alteran esa continuidad fundamental ni efectúa la discontinuidad entre la nación del testimonio del Antiguo Testamento, Israel, y el pueblo-testigo del Nuevo Testamento, la iglesia. En la cruz se centra la continuidad fundamental ya que esta no fue una interrupción en el plan de Dios, sino aquello mismo a lo que apunta todo lo demás.

El Antiguo Testamento promete, de principio a fin, el sacrificio-Salvador. En Génesis, es la simiente de la mujer que destruirá a Satanás. En Zacarías, es “aquel que traspasaron” a quien regresará Israel y a través del cual Dios abre la fuente de perdón a todos los que lamentan su pecado (Zac. 12:10). Él es el sustituto sufriente del que hablan los profetas. A lo largo del Antiguo Testamento, Él es el Mesías que moriría por las transgresiones de su pueblo; de principio a fin, el Antiguo Testamento presenta el tema del Señor y Salvador como sacrificio por el pecado. Solo por su perfecto sacrificio por el pecado perdona Dios, por gracia, a los creyentes arrepentidos.

En el Nuevo Testamento, el Señor Salvador vino y proveyó realmente el sacrificio prometido por el pecado en la cruz. Habiendo satisfecho toda justicia con su vida perfecta, también lo hizo con su muerte. Así, Dios mismo expió el pecado a un precio demasiado elevado para que la mente humana lo pueda llegar a entender. Ahora, Él suministra por gracia todo el mérito necesario para que su pueblo sea objeto de su favor. Este es el significado de la salvación por gracia de la que hablan las Escrituras.

### **La revelación del reino y la gloria del Señor y Salvador**

Este componente crucial de las Escrituras lleva toda la historia a su consumación ordenada por Dios. La historia redentora está controlada por Dios a fin de que culmine en su gloria eterna, y acabará con la misma precisión y exactitud con la que comenzó. Las verdades de la escatología no son vagas ni poco claras; tampoco carecen de importancia. Como en cada libro, la historia acaba de un modo apasionante y críticamente importante; lo mismo ocurre con la Biblia. Las Escrituras observan varios rasgos muy específicos del final planeado por Dios.

En el Antiguo Testamento se hace repetida mención de un reino terrenal gobernado por el Mesías, el Señor Salvador que vendrá a reinar. Asociadas a este reino estarán la salvación de Israel, la salvación de los gentiles, la renovación de la tierra de los efectos de la maldición y la resurrección corpórea del pueblo de Dios que haya muerto ya. Finalmente, el Antiguo Testamento predice que Dios creará un nuevo cielo y una nueva tierra —que será el estado eterno de los piadosos— y un infierno final para los impíos.

El Nuevo Testamento aclara y amplía estas características. Rechazan al Rey y lo ejecutan, pero Él promete regresar en gloria; traerá juicio, resurrección y su reino para todos los que creen. Numerosos gentiles de cada nación serán incluidos entre los redimidos. Israel será salvo y volverá a injertarse en la raíz de bendición, del que ha sido temporalmente extirpado. Se disfrutará del reino prometido de Israel con el Señor y Salvador que reinará en el trono de la tierra renovada, y ejercerá poder sobre todo el mundo y recibirá el honor y la adoración debidos. A continuación de ese reino llegará la disolución de la creación renovada, pero aún manchada por el pecado y la posterior creación de un nuevo cielo y una nueva tierra; este será el estado eterno, separado para siempre de los impíos que estarán en el infierno.

### **¿Cómo se relaciona la teología sistemática con la cosmovisión de uno?<sup>16</sup>**

¿Qué es la cosmovisión? La cosmovisión está formada por la colección de presuposiciones, de convicciones y de valores propios a partir de los cuales una persona intenta entender y hallarle sentido al mundo y a la vida. Como lo expresa Ronald Nash: “Una cosmovisión es un esquema conceptual por el cual colocamos o encajamos, consciente o inconscientemente, todo lo que creemos y mediante lo cual interpretamos y juzgamos la realidad”.<sup>17</sup> De manera similar, Gary Phillips y William Brown explican: “La cosmovisión es, en primer lugar, *una explicación e interpretación del mundo* y, en segundo lugar, *una aplicación de esta visión a la vida*”.<sup>18</sup>

¿Cómo se forma una cosmovisión? ¿Por dónde empieza? Toda cosmovisión empieza con *presuposiciones*, creencias que uno imagina ser ciertas sin una prueba de otras fuentes o sistemas que las apoye. Hallarle sentido a la realidad requiere, en parte o por completo que uno adopte una postura interpretativa, ya que no hay pensamiento “neutral” en el universo. Esto se convierte en el fundamento sobre el que uno edifica.

¿Cuáles son las presuposiciones de una cosmovisión cristiana firmemente arraigada y basada en las Escrituras? Carl F. H. Henry, un importante pensador cristiano de la segunda mitad del siglo xx, responde la pregunta con gran sencillez, afirmando que “la teología evangélica se atreve a cobijar una y solo una presuposición: el Dios vivo y personal que se conoce de forma inteligible en su revelación”.<sup>19</sup> Esta presuposición principal, que subyace a una cosmovisión cristiana adecuada, se divide en dos partes. Primero: Dios existe eternamente como Creador personal, trascendente y trino. Segundo: Dios ha revelado su carácter, sus propósitos y su voluntad en las páginas infalibles e inerrantes de su revelación especial: la Biblia.

¿Qué es la cosmovisión cristiana? La definición siguiente se ofrece como modelo activo:

16. Esta sección está adaptada de Richard L. Mayhew, “Introduction”, en *Think Biblically: Recovering a Christian Worldview*, ed. John MacArthur (Wheaton, IL: Crossway, 2003), 13-16. Usado con permiso de Crossway, ministerio editorial de Good News Publishers, Wheaton, IL 60187, [www.crossway.org](http://www.crossway.org).

17. Ronald H. Nash, *Faith and Reason: Searching for a Rational Faith* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1988), 24.

18. W. Gary Phillips y William E. Brown, *Making Sense of Your World from a Biblical Viewpoint* (Chicago: Moody Press, 1991), 29.

19. Carl F. H. Henry, *God, Revelation, and Authority*, vol. 1, *God Who Speaks and Shows: Preliminary Considerations* (Waco, TX: Word, 1976), 212.

La cosmovisión cristiana ve y entiende a Dios el Creador y su creación —es decir, el hombre y el mundo— principalmente a través de la lente de la revelación especial de Dios, las sagradas Escrituras y, en segundo lugar, a través de la revelación natural de Dios en la creación tal como la interpreta la razón humana y conciliada por y con las Escrituras, con el propósito de creer y comportarse de acuerdo con la voluntad de Dios y, de ese modo, glorificarle con la mente y la vida, ahora y en la eternidad.

¿Cuáles son algunos de los beneficios de aceptar la cosmovisión cristiana? La cosmovisión bíblica proporciona respuestas convincentes a las preguntas más cruciales de la vida:

1. ¿Cómo se originaron el mundo y todo lo que hay en él?
2. ¿Bajo qué parámetro puedo determinar si la conclusión de una investigación es verdadera o falsa?
3. ¿Cómo funciona/debería funcionar el mundo?
4. ¿Cuál es la naturaleza de un ser humano?
5. ¿Cuál es el propósito de la existencia personal?
6. ¿Cómo se debería vivir?
7. ¿Existe alguna esperanza personal para el futuro?
8. ¿Qué le ocurre a la persona en el momento de su muerte y después?
9. ¿Por qué es posible saber algo?
10. ¿Cómo se determina lo que es correcto o incorrecto?
11. ¿Cuál es el significado de la historia humana?
12. ¿Qué depara el futuro?

En el siglo XXI, los cristianos se enfrentan a las mismas preguntas básicas respecto a este mundo y la vida que los primeros seres humanos de Génesis. Ellos también tuvieron que examinar cuidadosamente diversas cosmovisiones para responder a las preguntas anteriores. Esto ha sido así a lo largo de la historia. Considere qué afrontaron José (Gn. 37–50) y Moisés (Éx. 2–14) en Egipto, o Elías cuando confrontó a Jezabel y sus profetas paganos (1 R. 17–19), o Daniel en Babilonia (Dn. 1–6), o Nehemías en Persia (Neh. 1–2), o Pablo en Atenas (Hch. 17). Discernieron la diferencia entre la verdad y el error, lo correcto y lo incorrecto, porque depositaron su fe en el Dios vivo y en su Palabra revelada.

¿Qué distingue, de forma fundamental, la cosmovisión cristiana de otras cosmovisiones? En el meollo del asunto, la cosmovisión cristiana contrasta con las cosmovisiones conflictivas en que (1) reconoce al Dios de la Biblia como única fuente de toda verdad, y (2) relaciona toda verdad con entender a Dios y sus propósitos para esta vida y la siguiente.

¿Existen algunas percepciones erróneas comunes sobre la cosmovisión cristiana, en especial entre los cristianos? Hay al menos dos nociones equivocadas. La primera es que la visión cristiana del mundo y de la vida diferirá en todo de otras cosmovisiones. Aunque esto no siempre es verdad (por ej., todas las cosmovisiones aceptan la ley de la gravedad), la cristiana será diferente y única en la mayoría de los puntos importantes,

sobre todo en su relación con el carácter de Dios, la naturaleza y el valor de las Escrituras y la exclusividad de Jesucristo como Salvador y Señor. La segunda percepción errónea es que la Biblia contiene todo lo que necesitamos saber en todos los sentidos. La lógica debería poner fin a este pensamiento mal dirigido; por ejemplo, las Escrituras no dan instrucciones para cómo cambiar el aceite de un auto. Sin embargo, es cierto que la Biblia sola contiene todo lo que los cristianos necesitan saber sobre su vida espiritual y su piedad mediante el conocimiento del único Dios verdadero, que es el nivel más alto y más importante de conocimiento (2 P. 1:2-4).

¿Cómo y en qué contextos de la vida la cosmovisión cristiana demuestra ser espiritualmente provechosa? Primero, en el mundo de la *erudición* no se ofrece la cosmovisión cristiana como una de muchas iguales o una de tantas posibilidades, sino como la exclusiva visión verdadera de la vida cuya única fuente de verdad y realidad es Dios el Creador. Así, sirve como una luz resplandeciente que refleja la gloria de Dios en medio de la oscuridad intelectual.

Segundo, la cosmovisión cristiana debe usarse como herramienta fundamental en la *evangelización* para responder a las preguntas y las objeciones de los incrédulos. Sin embargo, debe entenderse claramente que, en el análisis final, es el evangelio el que tiene poder para llevar al individuo a la salvación (Ro. 1:16-17).

Finalmente, la cosmovisión cristiana es fundamental en el ámbito del *discipulado* para informar y madurar al verdadero creyente en Cristo respecto a las implicaciones y las ramificaciones de la fe cristiana propia. Proporciona la estructura por la cual uno (1) puede entender el mundo y toda su realidad desde la perspectiva de Dios y (2) puede ordenar la vida propia según la voluntad de Dios.

¿Cuál debería ser el objetivo supremo de aceptar la cosmovisión cristiana? ¿Por qué merece la pena recuperar la cosmovisión cristiana? Jeremías transmite la respuesta directa de Dios:

Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová (Jer. 9:23-24).

El fin principal del hombre consiste en conocer y glorificar a Dios. A pesar de ello, el conocimiento de Dios es imposible fuera de la cosmovisión cristiana.

¿Dónde se intersectan la teología sistemática y la cosmovisión propia? Primero, ambas se erigen sobre la misma presuposición compartida con sus dos partes: (1) la existencia personal del Dios eterno y (2) su autorrevelación en las Escrituras. Segundo, la cosmovisión cristiana depende de la teología sistemática para conocer y entender la verdad de Dios, porque esta no es más que la organización de todo lo que Dios ha revelado para que se lo conozca de la forma correcta y se viva para Él. Tercero, la cosmovisión cristiana depende de la teología sistemática para conocer y aceptar la cosmovisión de Dios tal como la revelan las Escrituras, porque solo si pensamos de manera cristiana aprenderemos a tener los pensamientos propios de Dios, a su manera. Finalmente, la teología depende de la cosmovisión cristiana para aplicar de

forma sistemática y adecuada la verdad de las Escrituras para vivir según la voluntad de Dios, para su gloria.

### ¿Cómo se relaciona la teología sistemática con la mente de uno?<sup>20</sup>

- La mente redimida
- La mente renovada
- La mente iluminada
- La mente como la de Cristo
- La mente probada
- La mente provechosa
- La mente equilibrada

La teología sistemática trata totalmente sobre la mente de Dios tal como se encuentra en las Escrituras. No se ocupa de lo que los seres humanos piensan de manera independiente, al margen de la Biblia. Las características necesarias de la mente cristiana se exponen a continuación porque garantiza el aprendizaje y la enseñanza de la teología cristiana, cuya fuente es la Palabra y la pieza central el Dios trino.

#### La mente redimida

Como resultado de la salvación, la mente de la persona que acaba de ser redimida sabe y comprende la gloria de Dios (2 Co. 4:6). Considerando que esta persona estaba cegada anteriormente por Satanás (2 Co. 4:4), la misma posee ahora “el yelmo de salvación” (Ef. 6:17) para proteger la mente contra las “intrigas” (término relacionado con la mente en griego [Ef. 6:11]) de Satanás. Ya no está solo y vulnerable ante el diablo como antes de la salvación. Esta nueva persona (2 Co. 5:17) tiene ahora conocimiento de Dios y la voluntad de la que antes carecía (1 Jn. 5:18-20).

#### La mente renovada

Cuando una persona entra en una relación personal con Jesucristo, se convierte en una nueva creación (2 Co. 5:17) que canta “un cántico nuevo” (Sal. 98:1). La mente adquiere una nueva forma de pensar y la capacidad de dejar las antiguas y pecaminosas formas de pensar. Indiscutiblemente, Dios se dedica a renovar la mente de los cristianos (Ro. 12:2; Ef. 4:23; Col. 3:10).

La Biblia aconseja que “pon[ga]mos la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (Col. 3:2). Pablo expresa este concepto en términos militares: “...derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Co. 10:5). ¿Cómo hacemos esto? Las Escrituras revelan la mente de Dios (1 Co. 2:16), no toda ella, claro está, pero todo lo que Dios determinó revelarnos en su sabiduría. Para pensar como Dios hay que hacerlo según las Escrituras. Por esta razón, Pablo alentó a los colosenses a permitir que la Palabra de Cristo morara en ellos en abundancia (Col. 3:16).

---

20. Esta sección está adaptada de Mayhue, “La necesidad de cultivar un estilo bíblico de pensar”, en MacArthur, *Piense conforme a la Biblia* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2004), 35-54.

Harry Blamires, un inglés de extraordinario entendimiento sobre la mente cristiana, lo expresa muy bien:

Pensar de forma cristiana es hacerlo en términos de Revelación. Para el secularista, Dios y la teología son los juguetes de la mente. Para el cristiano, Dios es real y la teología cristiana describe su verdad revelada a nosotros. Para la mente secular, la religión es básicamente una cuestión de teoría. Para la mente cristiana, el cristianismo es una cuestión de actos y hechos; actos y hechos que son la base de nuestra fe y están recogidos en la Biblia.<sup>21</sup>

En el momento de la salvación, los cristianos reciben una capacidad mental regenerada para comprender la verdad espiritual. Después, necesitan reajustar su forma de pensar, principalmente mediante una renovación de la mente, usando la Biblia como medio para ello. El objetivo supremo consiste en tener un conocimiento pleno de Dios y de su voluntad (Ef. 1:17-18; Col. 1:9-10).

### **La mente iluminada**

La Biblia afirma que los creyentes necesitan la ayuda de Dios para entender su Palabra (1 Co. 2:12-13). Por consiguiente, el Espíritu de Dios ilumina la mente de los creyentes para que puedan comprender, aceptar y obedecer las verdades reveladas en las Escrituras. Los teólogos lo denominan *iluminación*.

Una gran oración que se puede ofrecer al estudiar las Escrituras es: “Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley” (Sal. 119:18). Reconoce la necesidad indispensable de la luz de Dios en las Escrituras. También lo hacen textos como Salmos 119:33-34: “Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y lo guardaré hasta el fin. Dame entendimiento, y guardaré tu ley, y la cumpliré de todo corazón” (véase también Sal. 119:102).

Dios quiere que los cristianos sepan, entiendan y obedezcan, de modo que les proporcione la ayuda que necesitan por medio de su Espíritu Santo. Los creyentes, como los hombres a los que Jesús habló en el camino de Emaús, requieren la ayuda de Dios: “Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras” (Lc. 24:45). El ministerio de iluminación por el cual Él arroja luz sobre el significado de la Biblia se afirma en textos como Salmos 119:130; Efesios 1:18-19 y 1 Juan 2:27.

La verdad de que Dios ilumina las Escrituras para los cristianos debería alentar enormemente al creyente. Aunque no elimina la necesidad del hombre de talento para enseñar (Ef. 4:11-12; 2 Ti. 4:2) o la dura tarea del estudio bíblico serio (2 Ti. 2:15), promete que no es necesario esclavizarse al dogma de la iglesia ni dejarse llevar por el mal camino de los falsos maestros. La dependencia principal para aprender las Escrituras tiene que estar en el autor de las Escrituras: Dios mismo.

### **La mente como la de Cristo**

Cuando uno piensa y actúa como Dios quiere, recibirá la bendición divina por la obediencia (Ap. 1:3). En lo espiritual, el cristiano será ese hijo obediente, esa novia

---

21. Harry Blamires, *The Christian Mind: How Should a Christian Think?* (1962; reimp. Ann Arbor, MI: Servant Books, 1978), 110-111.

pura y esa oveja sana del rebaño de Cristo que experimenta la mayor intimidad con Dios.

Rechazar la mente de Dios en las Escrituras y adorar en el altar del pensamiento independiente propio es descarada idolatría. La mayor intimidad del creyente con el Señor se produce cuando los pensamientos de este último prevalecen y la conducta de la persona toma modelo de la de Cristo.

Los cristianos deberían alegrarse por completo y aceptar la mente cierta y verdadera de Dios Padre (Ro. 11:34), Dios Hijo (1 Co. 2:16), y Dios Espíritu (Ro. 8:27). Al contrario que Pedro, quien fue tentado por Satanás para poner su mente en las cosas del hombre, los creyentes deben establecer la suya en los asuntos de Dios (Mt. 16:23; Col. 3:2). Esto no tiene tanto que ver con distintas categorías o disciplinas de pensamiento, sino más bien con la forma en que se ven las cosas desde la perspectiva divina. Los cristianos deberían sentirse abrumados ante la mente de Dios, como le ocurrió al apóstol Pablo (Ro. 11:33-36).

La visión de Dios es la única verdadera que corresponde con precisión a toda realidad. Su mente establece el estándar por el que los creyentes han de esforzarse, pero que no lograrán jamás del todo. Dicho de otro modo, los pensamientos del hombre nunca excederán, igualarán ni se aproximarán siquiera a los de Dios. Hace más de dos mil quinientos años, el profeta Isaías afirmó esto mismo (Is. 55:8-9).

El patrón supremo de la mente cristiana es el Señor Jesucristo. Pablo declara: “Mas nosotros tenemos la mente de Cristo” (1 Co. 2:16). ¿Cómo puede ser esto? La tenemos con la Biblia, que es la revelación suficiente y especial de Dios (2 Ti. 3:16-17; 2 P. 1:3). En Filipenses 2:5, Pablo da la siguiente instrucción: “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús”. El apóstol está señalando, de forma específica, la mentalidad de sacrificio de Cristo para gloria de Dios (Fil. 2:7) y de sumisión a la voluntad divina (Fil. 2:8). Al seguir el modelo de Cristo, los cristianos pueden ejercitar su mente para que llegue a parecerse más como la de Cristo.

### **La mente probada**

La mente cristiana debería ser un repositorio de la verdad revelada de Dios. No debería temblar, flaquear, transigir ni inclinarse frente a las ideas opuestas ni los argumentos aparentemente superiores (2 Ti. 1:7). La verdad no se origina en los seres humanos, sino en Dios. Por tanto, los cristianos deberían ser los héroes de la verdad en un mundo lleno de mentiras disfrazadas, con engaño, de verdad y falsamente declaradas como tal.

Fue Dios quien invitó a la nación de Israel, diciendo: “Venid luego... y estemos a cuenta” (Is. 1:18). El asunto que se debía considerar era el arrepentimiento del pecado y la salvación (Is. 1:16-20). La misma invitación se extiende, por aplicación, a cada persona viva. Pero no se librarán de los obstáculos de Satanás.

Debemos estar prevenidos, aunque el compromiso de pensar de forma cristiana honra a Cristo, no está exenta de oposición. Satanás querría que los creyentes pensarán de manera contraria a la Palabra de Dios y, a continuación, actuaran en desobediencia a su voluntad.

Recuerde que antes de que uno se convierta en cristiano, la mente está cegada por

el diablo: “...en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Co. 4:4). Incluso después de la salvación, Satanás sigue provocando su desorden intelectual. Así, Pablo estaba sumamente preocupado por la iglesia corintia: “Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo” (2 Co. 11:3). Eva había permitido que Satanás pensara un poco por ella. A continuación, tuvo su propia reflexión independiente de Dios. Cuando sus conclusiones resultaron ser distintas a las de Él, escogió actuar basándose en las propias y no en los mandamientos de Dios, y esto es pecado (Gn. 3:1-7).

Satanás apunta sus dardos ardientes (Ef. 6:16) a la mente de los creyentes (2 Co. 11:3), convirtiendo a su pensamiento en el campo de batalla para la conquista espiritual. Abundan los relatos bíblicos de aquellos que sucumbieron, como Eva (Gn. 3) y Pedro (Mt. 16:13-23). Otros salieron victoriosos de la lucha, como Job (Job 1:1–2:10) y Cristo (Mt. 4:1-11). Cuando los cristianos caen, lo más probable es que hayan olvidado llevar el yelmo de la salvación o blandir la espada de la verdad (Ef. 6:17).

Pablo advierte a los creyentes, en dos ocasiones, sobre la batalla constante e incesante contra Satanás, y les advierte sobre las intrigas o las intenciones del diablo. Utiliza dos palabras griegas, pero ambas están relacionadas con la mente (2 Co. 2:11; Ef. 6:11). Como nadie es inmune a estos ataques, el cristiano necesita prestar de verdad atención al firme estímulo de Pedro: “Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado” (1 P. 1:13; véase 3:15).

Hasta aquí, esta explicación se ha centrado en una postura militar preventiva o defensiva respecto a la mente. La mayor parte de las Escrituras trata con la protección personal. Sin embargo, Pablo también aborda cómo seguir adelante con la ofensiva intelectual (2 Co. 10:4-5). Estas “armas” ofensivas (10:4) presentan la Palabra de Dios, blandida por la mente del cristiano en el contexto de la guerra de cosmovisiones. En este contexto de la batalla de la mente, las “fortalezas” (10:4) son “argumentos” (10:5) y “toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios” (10:5). En otras palabras, se debe afrontar sin dudar y con un agresivo y ofensivo plan de batalla cualquier filosofía, cosmovisión, apologética u otro tipo de enseñanza que socave, minimice, contradiga o intente eliminar la cosmovisión cristiana o alguna parte de ella. El fin que Dios pretende es la destrucción (“destruir” se usa dos veces en 10:4-5) de aquello que no corresponde a la clara enseñanza de las Escrituras respecto a Dios y su mundo creado.

En el contexto histórico de 2 Corintios, Pablo se opuso a cualquier enseñanza sobre cualquier tema relativo a la iglesia que no correspondiera a su instrucción apostólica. Fuera responsabilidad de un incrédulo o de un creyente, procediera de la idea de eruditos o de ignorantes, tuviera una amplia aceptación o no, todos los pensamientos u opiniones que no fueran *para* el conocimiento de Dios debían considerarse *en su contra*. Por tanto, debían ser considerados objetivos para la batalla intelectual y para su eliminación total. Así, en el contexto de hoy, todas las actividades intelectuales (por ej. leer, escuchar la radio, ver televisión y películas, estudiar en una academia formal,

entablar conversaciones informales) deben siempre ejercerse usando la lente de filtrado de la cosmovisión teológica cristiana, para determinar si son aliadas de la verdad de las Escrituras o son enemigas de las que hay que desconfiar.

### **La mente provechosa**

El Salmo 119 proporciona una visión detallada de la nueva relación del cristiano con la Biblia, que revela la mente de Cristo. En primer lugar, el creyente desarrollará un gran amor por las Escrituras y un tremendo deleite en ellas (119:47-48). En segundo lugar, el creyente en Cristo tendrá el firme deseo de conocer la Palabra de Dios como la mejor forma de conocer a Dios (119:16, 93, 176). En tercer lugar, conocer a Dios llevará al cristiano a obedecerle (119:44-45).

#### LA MEDITACIÓN

Para la mayoría de las personas no basta con escuchar algo una sola vez. Considerar brevemente algo profundo no concede el tiempo suficiente para captar y entender por completo su significado. Esto demuestra ser cierto en las Escrituras respecto a la mente de Dios. El Salmo 119 testifica de la importancia y de la bendición de pasar largo tiempo estudiando la Palabra de Dios.

La idea de la meditación se presta, en ocasiones, a equívoco. La meditación implica el pensamiento o la reflexión prolongados. La figura retórica estadounidense para la meditación es “masticar” un pensamiento. Algunos lo han comparado al proceso de rumia del sistema digestivo de cuatro estómagos de las vacas. La cafetera también nos proporciona una imagen gráfica. El agua sube por un pequeño tubo y va goteando a través del café molido. Después de varios ciclos, el sabor de los granos de café se ha transferido al agua, que en ese momento se denomina café. Tanto es así que los cristianos necesitan reciclar sus pensamientos a través del fundamento de la Palabra de Dios hasta empezar a pensar como Dios y, a continuación, a actuar de forma piadosa.

Las Escrituras ordenan a los creyentes que mediten en tres ámbitos:

1. Dios (Sal. 27:4; 63:6)
2. La Palabra de Dios (Jos. 1:8; Sal. 1:2)
3. Las obras de Dios (Sal. 143:5; 145:5)

Los 176 versículos del Salmo 119 ensalzan la virtud de vivir la mente de Dios. Se menciona la meditación, al menos siete veces, como la costumbre de alguien que ama a Dios y desea una intimidad más estrecha con Él: “¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación... Se anticiparon mis ojos a las vigilias de la noche, para meditar en tus mandatos” (119:97, 148; véase también 119:15, 23, 27, 48, 78, 99). En contraposición, un aspecto del pecado de Eva puede atribuirse a que no meditara de la forma adecuada en la palabra clara y suficiente de Dios (Gn. 2:16-17).

Meditar en la Palabra de Dios purificará la mente de viejos pensamientos que no son de Dios y reforzarán nuevos pensamientos de las Escrituras. Pone, asimismo, un escudo protector alrededor de la mente para bloquear y rechazar las ideas entrantes que contradicen a Dios. Ese es el proceso bíblico de la renovación de la mente.

## PIENSE EN ESTAS COSAS

Alguien ha sugerido que la mente es la raíz principal del alma. Siendo esto así, uno necesita alimentar su alma con cuidado y de forma nutricional hundiendo la raíz principal en profundidad en la mente de Dios en las Escrituras. Se podría preguntar: “¿Qué comida alimentará mi alma?”. El menú gastronómico de Pablo para la mente incluye entradas de pensamiento que son (1) “verdaderos”, (2) “honestos”, (3) “justos”, (4) “puros”, (5) “amables”, (6) “recomendables”, (7) “excelentes”, y (8) “dignos de alabanza” (Fil. 4:8). Al meditar en la Palabra de Dios y pensar en estas cosas, los cristianos evitarán poner su mente en las cosas terrenales (Fil. 3:19) e impedirán tener doble ánimo (Stg. 1:6-8).

**La mente equilibrada**

¿Acaso son la revelación divina y la razón humana como el aceite y el agua? ¿No se mezclan jamás? Los cristianos han alcanzado en ocasiones dos extremos erróneos al tratar con la revelación divina y la razón humana. En un extremo del espectro está el *antintelectualismo* que concluye, básicamente, que si un asunto no se trata en la Biblia, no es digno de un estudio o un pensamiento serios. Este planteamiento no bíblico de aprender y pensar conduce al retraimiento cultural e intelectual. En el extremo opuesto está el *hiperintelectualismo*, que acepta la revelación natural en un nivel más alto de valor y credibilidad que la revelación especial de Dios en las Escrituras; cuando ambas están en conflicto, la revelación natural es la fuente preferida de la verdad. Este acercamiento no bíblico resulta en retraimiento bíblico.

Ambos errores deben ser rechazados. El creyente debe adueñarse del conocimiento desde la revelación especial y general. Sin embargo, nuestras facultades para razonar y deducir, a través de las cuales estudiamos la creación (es decir, la revelación general), están caídas, son falibles y están corrompidas por el pecado. Por otra parte, las Escrituras son infalibles e inerrantes y, por tanto, deben tener prioridad sobre la revelación general. Donde la Biblia habla sobre una disciplina, su verdad es superior. Donde la Biblia no habla, Dios nos ha dado todo el mundo de la creación para que lo exploremos en busca de conocimiento, pero con la advertencia de que la capacidad del hombre para sacar conclusiones de la naturaleza no es infalible como la Palabra de Dios. Esto es especialmente verdad respecto a los pensadores que rechazan continuamente su necesidad de la salvación de Cristo. Esto no significa, de manera necesaria, que sus hechos sean erróneos o incluso que sus ideas básicas estén equivocadas. Sin embargo, no garantiza que su cosmovisión no sea según la perspectiva de Dios y, por tanto, sus conclusiones deberían estar sujetas a una valoración crítica de acuerdo con las Escrituras.

Sin lugar a duda, desde la perspectiva de una cosmovisión cristiana, los creyentes deben implicar su propia mente y la de los demás de la mejor forma posible y según lo permita la oportunidad. Sin embargo, se sugieren varias precauciones sabias:

1. Convertirse en un erudito e intentar cambiar la forma de pensar de su generación es secundario a convertirse en cristiano y cambiar la forma de pensar personal respecto a Cristo.

2. La educación formal en un abanico de disciplinas es secundaria a la educación del evangelio: a saber, obedecer la Gran Comisión (Mt. 28:18-20) y llevar el evangelio a los confines de la tierra, a toda criatura.
3. La revelación general *apunta* a un poder superior, mientras que la revelación especial *presenta de forma personal* a este poder superior como el Dios trino de las Escrituras, que creó el mundo y todo lo que hay en él (véase Is. 40–48, donde Yahvé le recuerda a Israel esta verdad crítica) y que proveyó al único Redentor en el Señor Jesucristo.
4. Saber la verdad no es ni cercanamente tan importante a estar en comunión, de forma personal y redentora, con la Verdad, Jesucristo (Jn. 14:6), que es la única fuente de vida eterna.
5. A la iglesia del Nuevo Testamento no se le mandó que intelectualizara su mundo ni tampoco fue esta su práctica. Más bien lo “evangelizaron” mediante la proclamación de la gracia salvífica de Jesucristo a todos, sin distinción, desde los líderes políticos claves como el rey Agripa (Hch. 25:23–26:32), hasta los humildes esclavos encarcelados como Onésimo (Flm. 10).
6. Moralizar, politizar o intelectualizar a la sociedad sin ver antes la conversión espiritual es garantizar tan solo un cambio breve y generalmente irregular que es superficial, no profundo; temporal, no duradero; y totalmente condenatorio, no salvífico.

Cabe repetir que tanto la revelación especial como la general son necesarias para cultivar una mentalidad bíblica. Sin embargo, el estudio de la revelación especial es la prioridad, seguida en segundo lugar por aprender de la revelación natural. Salomón, el hombre más sabio que vivió jamás (1 R. 3:12; 4:29-34), escribió el mismo consejo hace casi tres mil años. Sus declaraciones son las más autoritativas sobre el tema de la mente y el conocimiento, ya que forman parte de las Escrituras (Pr. 1:7; 9:10; véase también 1 Co. 1:20-21).

El alfa y la omega de la teología cristiana es el *conocimiento de Dios* (2 Co. 2:14; 4:6; Ef. 1:17; Col. 1:10; 2 P. 1:2-3, 8; 3:18) y el *conocimiento de la verdad* (1 Ti. 2:4; 2 Ti. 2:25; Tit. 1:1). Por encima de todo, en el centro mismo de la cosmovisión cristiana está el Señor Jesucristo, “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (Col. 2:3). Nada puede entenderse por completo si no se conoce primero a Dios.

## ¿Cómo se relaciona la teología sistemática con la vida personal de uno?<sup>22</sup>

Intimidad y madurez  
Santidad  
Santificación

La piedad, ser como Cristo y la espiritualidad cristiana describen al cristiano que va siendo más como Dios. La forma más poderosa de efectuar este cambio es dejar que

---

22. Para más información sobre este tema, véase Benjamin B. Warfield, “The Religious Life of Theological Students”, en *Selected Shorter Writings of Benjamin B. Warfield*, ed. John E. Meeter (Nutley, NJ: Presbyterian and Reformed, 1970), 1:411-425.

la Palabra de Dios more en uno de manera abundante (Col. 3:16). Cuando se aceptan las Escrituras sin reserva, la voluntad de Dios se efectuará con energía en la vida del creyente (1 Ts. 2:13). El proceso podría definirse, básicamente, como sigue:

La espiritualidad cristiana implica crecer para ser como Dios en carácter y conducta sometiéndose personalmente a la obra transformadora de la Palabra y del Espíritu de Dios.

### **Intimidad y madurez**

No hay mejor forma de saturar la mente con las Escrituras que con la predicación expositiva y el estudio de la teología sistemática; ambas acentuarán la madurez espiritual. El autor de Hebreos se regocijó de que los cristianos judíos hubieran acogido tan bien la intimidad de un niño (He. 5:12-13), pero deploró su falta de progreso hasta la madurez de la carne. De modo que exhortó: “Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección” (He. 6:1). Pablo escribió a los corintios con una decepción similar (1 Co. 3:1-3).

La intimidad trata, de forma fundamental, con la relación personal con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en dirección a Dios. Por otro lado, la madurez es el resultado de la intimidad que refleja la presencia permanente y creciente de Dios en los cristianos con respecto a la piedad (Jn. 15:1-11). Así como un bebé o un niño pequeño que sin ser todavía maduro puede disfrutar de intimidad con su padre o su madre, también la debería tener el nuevo cristiano con el Salvador que acaba de encontrar. Esta intimidad alimenta el proceso de maduración por el que un niño crece a semejanza de sus padres.

Intimidad sin madurez resulta en una conducta espiritualmente infantil en lugar de respuestas espiritualmente adultas. Por el contrario, madurez sin intimidad tiene por resultado un cristianismo sin gozo, rancio, que puede deteriorarse con facilidad, convertirse en legalismo y, en ocasiones, hasta tener una importante caída en el pecado. Sin embargo, las Escrituras enseñan que cuando la intimidad y la madurez se complementan y se alimentan la una a la otra, el resultado es una vida cristiana fuerte y vibrante. La espiritualidad genuina debe estar, pues, marcada tanto por la intimidad como por la madurez.

Los fundamentos para comprender la madurez espiritual realmente comienzas en las Escrituras. Jesús, Pablo y Santiago comunicaron, cada uno de ellos de forma directa, la clara y a menudo insistente exigencia de Dios de un desarrollo espiritual en el creyente verdadero, proporcionando palabras claves para entender la madurez espiritual. Debemos ser perfectos (Mt. 5:48), crecer hasta llegar a ser personas maduras (Ef. 4:11-13), ser presentados como maduros en Cristo (Col. 1:28), completos y preparados para toda buena obra (2 Ti. 3:16-17) sin que nos falte cosa alguna (Stg. 1:2-4).

La forma más rápida de comprender la esencia de la madurez es leer sobre la obediencia de personas como Abel, Noé, Abraham, Sara, Isaac, Jacob y José en Génesis. Pero uno no debería detenerse aquí. Otros sesenta y cinco libros más de la Biblia contienen emocionantes relatos adicionales de madurez espiritual. Este “salón de la fe”

canónico sirve de ejemplo supremo de la afirmación de Dios respecto a la fe íntima y la fidelidad madura.

Hebreos 11 hace la mejor crónica de la madurez espiritual. Sin embargo, observe que a este capítulo le sigue, de inmediato, una exhortación que exige el mismo tipo de madurez en aquellos que recibieron la carta (12:1-3). Esa exhortación va acompañada de una advertencia sobre la disciplina del Padre hacia aquellos que persisten en la inmadurez (12:4-11). La imperfecta paternidad terrenal no es sino el reflejo de la respuesta sistemática y sin defecto de Dios a aquellos que, por fe en el Señor Jesucristo, han nacido de nuevo en la familia de Dios (Jn. 1:12-13).

Un santo de la antigüedad, Epafras, oró para que los cristianos de Colosas se mantuvieran firmes, perfectos y completos en toda la voluntad de Dios (Col. 4:12). Que Dios encomiende, del mismo modo, esas apremiantes verdades bíblicas sobre la madurez espiritual a administración de la adoración y la obediencia de uno para su gran gloria.

## Santidad

Los cristianos han sido salvos para ser santos y vivir vidas santas (1 P. 1:14-16). ¿Qué significa ser santo? Tanto el término hebreo como el griego para “ser santo” (que aparecen unas dos mil veces en las Escrituras) significan, básicamente, “apartado para algo especial”. Así, Dios es santo por cuanto Él mismo está separado de la creación, de la humanidad y de todos los dioses paganos por el hecho de su deidad y su condición sin pecado. Por esta razón, los ángeles cantan sobre Dios: “Santo, santo, santo” (Is. 6:3; Ap. 4:8) y las Escrituras declaran su santidad (Sal. 99:9; Is. 43:15).

Así, la idea de santidad adopta un sentido espiritual entre el pueblo de Dios, con base en el santo carácter de Dios. Por ejemplo, el sumo sacerdote de Dios llevaba inscrito en su diadema: “Santidad a Jehová” (Éx. 39:30). El sumo sacerdote estaba apartado, de forma especial, para Dios para interceder ante un Dios santo para que perdonara las transgresiones de una nación pecaminosa.

La santidad encarna la esencia misma del cristianismo. El Salvador santo ha salvado a los pecadores para que sean un pueblo santo (1 P. 2:4-10). Por esta razón, uno de los nombres bíblicos más comunes para un creyente es *santo*, que significa simple y maravillosamente “salvado y apartado” (Ro. 1:7; 1 Co. 1:2).

Cuando uno considera que un Dios santo salva, no nos asombra enterarnos de que Él le da su Espíritu Santo a cada creyente en la salvación. Un propósito primordial de este don es equipar a los creyentes con el poder de vivir una vida santa (1 Ts. 4:7-8; 1 Jn. 3:24; 4:13).

De modo que Dios quiere que los cristianos compartan su santidad (He. 12:10) y se presenten como esclavos de la justicia, lo que resultará en santidad (Ro. 6:19): “Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Co. 7:1). Así, el autor de Hebreos escribe: “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (He. 12:14). La santidad es el núcleo central de la experiencia del cristiano.

La madurez espiritual brota de la santidad. El teólogo escocés, John Brown, reduce la santidad a una definición que todos podemos entender y perseguir:

La santidad no consiste en especulaciones místicas, fervores entusiastas o austeridades no controladas, sino en pensar como Dios lo hace y querer lo que Dios quiere. La mente y la voluntad de Dios deben conocerse a partir de su Palabra; y en la medida que yo entienda de verdad y crea la Palabra de Dios, su mente se convierte en la mía, su voluntad se vuelve la mía y, según la medida de mi fe, llego a ser santo.<sup>23</sup>

### **Santificación**<sup>24</sup>

La *santificación* está estrechamente relacionada con la santidad. En muchos usos del Nuevo Testamento, la palabra significa “salvación” (Hch. 20:32; 1 Co. 1:2). La santificación, o ser apartado en salvación, debería tener por resultado que los creyentes sean apartados para una vida cristiana.

La santificación no solo incluye el acto y el hecho inmediato de la salvación, sino también una experiencia progresiva o creciente de más santidad y menos pecaminosidad. Expresa la voluntad de Dios y cumple el propósito de la llamada de Dios a la salvación (1 Ts. 4:3-7). La santificación incluye la responsabilidad de participar en la continuación de lo que el Espíritu de Dios comenzó en la salvación (2 Ti. 2:21; Ap. 22:11).

Se exhorta constantemente a los cristianos a buscar en su experiencia cristiana lo que Dios ha declarado ser cierto respecto a ellos en la salvación. A los creyentes también se les promete que aquello que ahora no es completo, Dios lo acabará por completo en la gloria (Fil. 2:12-13; 1 Ts. 5:23). Estos pasajes expresan una de las grandes paradojas de las Escrituras: Los cristianos deben convertirse en lo que ya son y en lo que serán un día. Esta certeza del futuro de los cristianos se capta en textos como estos:

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo (Ro. 10:13).

Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios (1 Co. 1:18).

Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos (Ro. 13:11).

La santificación implica el proceso espiritual que se describe mediante un cuerpo que crece hasta la adultez (He. 5:11-14) o un árbol que produce fruto (Sal. 1:3). El crecimiento no siempre es fácil ni uniforme; sin embargo, debería ser la dirección de una vida cristiana verdadera.

Durante toda su vida, el creyente se enfrenta a varios obstáculos. Los cristianos necesitan saber de ellos y estar en guardia para evitarlos o corregirlos si se convierten en parte de su pensamiento:

1. Se puede tener más alto concepto de uno mismo de lo que se debería tener, y no buscar la santidad como se debería (Ro. 12:3).
2. Se puede dar por sentada la salvación y suponer que como uno es salvo, la vida santa es opcional (Ro. 6:1-2).

23. John Brown, *Expository Discourses on the First Epistle of Peter* (Edimburgo: William Oliphant, 1866), 1:117.

24. Para una explicación más detallada de la santificación, véase “Santificación” en el cap. 7 (p. 645).

3. Se puede haber recibido una enseñanza errónea sobre la naturaleza de la vida cristiana y, por tanto, descuidar el señorío de Cristo (1 P. 3:15).
4. Se puede carecer del celo o de la energía de convertir la santidad en una prioridad (2 Co. 7:1).
5. Se puede pensar que se es salvo, cuando no es así, y entonces intentar vivir una vida santa en el poder de la carne (Mt. 13:5-7, 20-22).

La naturaleza enseña que el crecimiento es normal y debe esperarse; por el contrario, la falta del mismo debería hacer sonar una alarma, porque algo está muy mal. Las Escrituras enseñan también este principio en un sentido espiritual. Hechos informa a menudo que la iglesia primitiva creció y se expandió (véase 2:41; 4:4; 5:14; 6:7; 9:31, 35, 42; 11:21; 14:1, 21; 16:5; 17:12). Dios también tiene expectativas de crecimiento individual en la vida cristiana. Es necesario tomar en serio estas exhortaciones de las Escrituras (1 P. 2:2; 2 P. 3:18).

Los agentes principales para este crecimiento son la Palabra de Dios (Jn. 17:17; 1 P. 2:2) y el Espíritu de Dios (Ef. 5:15-21). Cuando se produce el crecimiento, se puede reconocer con rapidez a Dios como la causa (1 Co. 3:6-7; Col. 2:19). El Espíritu Santo juega un papel destacado a la hora de proveerle al creyente verdadero la seguridad de la salvación. Su seguridad se conecta directamente con el crecimiento (Ro. 8:16-17; 1 Jn. 3:24).

Al haber estado antes espiritualmente muerto, pero ahora vivo para Dios, el creyente puede comprobar sus signos vitales para corroborar el hecho de que está realmente vivo, porque camina en las obras que Dios ha preparado (Ef. 2:1-10). Para verificar la salud espiritual, veamos a continuación los signos vitales más importantes del verdadero cristiano:

1. El fruto cristiano (Jn. 15:8)
2. El amor por el pueblo de Dios (Jn. 13:35)
3. La preocupación por la santidad personal (1 P. 1:13-21)
4. El amor por la Palabra de Dios (1 P. 2:2-3)
5. El deseo de obedecer (Jn. 14:15, 21, 23)
6. Una sensación de intimidad con Dios (Ro. 8:14-17)
7. La perseverancia (Fil. 1:27-28)
8. La comunión con el pueblo de Dios (He. 10:24-25)
9. El deseo de glorificar a Dios (Mt. 5:13-16)
10. El testimonio de la realidad personal de Cristo (1 P. 3:15)

Como resultado de comprobar los signos vitales espirituales, los cristianos no deben persistir o permanecer en el nivel de la infancia, sino que deben crecer en todas las cosas. A medida que se produce esta madurez o crecimiento individual, se extiende a la edificación y el crecimiento del cuerpo corporativo de Cristo (Ef. 4:14-16).

La espiritualidad implica que el Espíritu de Dios tome la Palabra de Dios y madure al pueblo de Dios a través del ministerio de los siervos de Dios, para el crecimiento espiritual de los creyentes individuales, y esto resulta en el crecimiento del cuerpo de Cristo. Este es el objetivo supremo de la teología sistemática: pensar cada vez más y, después actuar según la voluntad de Dios conforme se madura en la fe cristiana.

## ¿Cómo se relaciona la teología sistemática con el ministerio de uno?

El célebre teólogo, Benjamín Warfield, respondió a esta pregunta vital de la siguiente forma:

Si tal es el valor y el uso de la doctrina, el teólogo sistemático es un predicador del evangelio por excelencia; el fin de su obra no es, obviamente, la mera disposición lógica de las verdades que llegan a sus manos, sino conmover a los hombres, a través del poder de ellas, para que amen a Dios con todo el corazón y a su prójimo como a sí mismos; para que escojan su porción con el Salvador de su alma; para que se encuentren con Él y lo aprecien; y que reconozcan al Espíritu Santo que Él ha enviado y se sometan a sus dulces influencias. Con semejante verdad, no se atreverá a actuar con un espíritu frío y puramente científico, sino que permitirá de forma justa y necesaria que su valor inapreciable y su destino práctico determinen el espíritu con el que la maneje, y despierte el amor reverente que es el único con el que debería investigar sus relaciones recíprocas. Para ello, es necesario que le impregne, en todo momento, la sensación del indecible valor de la revelación que tiene delante de él como fuente de su material, y con las influencias personales de sus distintas verdades sobre su propio corazón y su vida; necesita haber tenido y estar teniendo una experiencia religiosa plena, rica y profunda de las grandes doctrinas con las que trata; necesitar estar viviendo cerca de su Dios, estar descansando siempre en el regazo de su Redentor, estar lleno en todo tiempo de las manifiestas influencias del Espíritu Santo. El estudiante de teología sistemática necesita una naturaleza religiosa muy sensible, un corazón consagrado de la forma más completa y un derramamiento tal del Espíritu Santo sobre él que lo llene de ese discernimiento espiritual sin el cual todo intelecto innato es en vano. Es necesario que no sea un mero estudiante, pensador, sistematizador o maestro; tiene que ser como el amado discípulo mismo en el más alto, verdadero y santo sentido, un teólogo.<sup>25</sup>

---

## Oración<sup>26</sup>

Eterno Dios y Padre celestial,  
 con el salmista repetimos: ¡Alabado sea el Señor!  
 No hemos puesto nuestra confianza en líderes humanos, en seres mortales;  
 en ellos no hay salvación.  
 Sino que hemos depositado nuestra confianza en ti, el Señor nuestro Dios,  
 Creador del cielo y de la tierra.  
 Eres por siempre fiel. Un día traerás la justicia perfecta  
 a toda la tierra.

---

25. Benjamin B. Warfield, "The Idea of Systematic Theology", en *The Works of Benjamin B. Warfield*, vol. 9, *Studies in Theology* (1933; reimp., Grand Rapids, MI: Baker, 2003), 86-87.

26. El texto original en inglés de esta oración viene de John MacArthur, *At the Throne of Grace: A Book of Prayers* (Eugene, OR: Harvest House, 2011), 48-50. El texto original en inglés de las oraciones finales de cada capítulo de este volumen viene de *At the Throne of Grace*. Copyright © 2011 de John MacArthur. Publicado por Harvest House Publishers, Eugene, Oregon 97402, www.harvesthousepublishers.com. Usado con permiso de Harvest House.

Mientras tanto, suple todas las necesidades de tu pueblo.  
Te damos gracias porque has saciado al hambriento, liberado a los cautivos,  
    dado vista a los ciegos, levantado a los que están postrados  
    y consolado a los oprimidos.  
En verdad, ¡cuán bienaventurado es aquel cuya ayuda es el Dios de Jacob,  
    cuya esperanza está en el Señor su Dios!  
Te damos gracias porque tu amor es perfecto y eterno  
    para con aquellos que están cubiertos por tu justicia.  
Te adoramos, Señor, como Hacedor y Sustentador de todas las cosas.  
¡Te damos gracias a ti, Oh Dios; te glorificamos por tus maravillosos hechos!

Aunque somos bienaventurados por estar bajo la cubierta de tu gracia,  
    debemos confesar, sin embargo, que hemos pecado. Hemos quebrantado tu ley,  
    que está escrita en nuestros corazones, así como en las Escrituras.  
Hemos desatendido la voz de la conciencia y desdeñado  
    la clara dirección de tu Espíritu. Peor aún, a veces hemos  
    rechazado los claros mandamientos de tu santa Palabra.  
A pesar de ello, tú muestras cada día gracia y paciencia para con nosotros,  
    y en Cristo somos perdonados.  
Purga nuestra vida de pecado,  
    purifica nuestra alma de culpa,  
    líbranos de afectos terrenales,  
    aleja nuestros pasos de la senda de maldad,  
    y haznos caminar por el camino de la justicia,  
        por amor a tu santo nombre.  
Que podamos buscar la belleza de tu santidad  
    y la seguridad de la esperanza que has puesto delante de nosotros.  
Que no perdamos nunca nuestra firme seguridad en una salvación que es para  
    siempre.

Gracias por equiparnos con una armadura espiritual adecuada para protegernos  
    de las artimañas del maligno.  
Gracias por tan gran Sumo Sacerdote,  
    que intercede siempre por nosotros.  
Gracias por tu Palabra,  
    que nos guía y nos enseña.  
Empodéranos con tu gracia para que la atemos a nuestro corazón,  
    y así establezcamos nuestra mente en ti.  
Anhelamos entender tus verdades y observar cómo operas  
    para que podamos ver bendición en cada prueba y gozo en cada tristeza.  
¡Llena nuestro corazón de gratitud y alabanza,  
    y que podamos ver tu designio en todo!

Haz, Señor, que proclamemos tu evangelio a todos lo que escuchen,  
y que podamos ganar mayor atención porque nuestra doctrina  
y nuestra práctica manifiesten la gloria de Cristo en su obra salvífica.

En toda condición de vida,  
sea que luchemos o prosperemos,  
suframos o nos regocijemos,  
que podamos saber que en tus manos  
todas estas cosas obran  
para nuestro bien y para tu gloria eterna.

Tenemos el privilegio de ser llamados hijos tuyos, y derramamos nuestro corazón  
en oración a ti, amado Padre.

En el nombre de tu Hijo te lo pedimos. Amén.

**“Cantad alegres al Señor”**

Cantad alegres al Señor,  
mortales todos por doquier;  
servidle siempre con fervor,  
obedecedle con placer.

Con gratitud canción alzado  
al Hacedor que el ser nos dio;  
a Dios excelso venerad,  
que como Padre nos amó.

Su pueblo somos, salvará  
a los que busquen al Señor;  
y nunca él los dejará,  
pues los ampara con su amor.

Siempre en sus atrios alabad,  
su santo nombre bendecid;  
eternamente es su bondad,  
la buena nueva difundid.

Misericordia sin igual  
nos muestra por la eternidad,  
y su verdad será eternal  
a toda la posteridad.

—William Kethe (?–1594)  
(trad. anónimo)

---

## Bibliografía

### Principales teologías sistemáticas

- Bancroft, Emery H. *Fundamentos de teología bíblica*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1986. 9-17.
- Buswell, James Oliver, Jr. *Teología sistemática*. 4 tomos. Miami, FL: Logoi, 2005. 1:13-32.
- Culver, Robert Duncan. *Systematic Theology: Biblical and Historical*. Fearn, Ross-shire, Escocia: Mentor, 2005. 2-11.
- Erickson, Millard J. *Teología sistemática*. Viladecavalls (Barcelona): Editorial Clie, 2008. 17-158.
- \*Grudem, Wayne. *Teología sistemática: Una introducción a la doctrina bíblica*. Miami, FL: Vida, 2007. 21-44.
- Hodge, Charles. *Teología sistemática*. Terrassa (Barcelona): Editorial Clie, 1991. 1:21-158.
- Lewis, Gordon R., y Bruce A. Demarest. *Integrative Theology*. 3 vols. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1987-1994. 1:7-58.
- Reymond, Robert L. *A New Systematic Theology of the Christian Faith*. Nashville: Thomas Nelson, 1998. xxv-xxxvi.
- Shedd, William G. T. *Dogmatic Theology*. 3 vols. 1889. Reprint, Minneapolis: Klock & Klock, 1979. 1:3-58; 3:1-25.
- Strong, August Hopkins. *Systematic Theology: A Compendium Designed for the Use of Theological Students*, ed. rev. Nueva York: Revell, 1907. 1-51.
- Thiessen, Henry Clarence. *Introductory Lectures in Systematic Theology*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1949. 23-46.
- Turretin, Francis. *Institutes of Elenctic Theology*. 3 vols., editado por, James T. Dennison Jr., traducido por George Musgrove Giger. 1679-1685. Reimpresión, Phillipsburg, NJ: P&R, 1992-1997. 1:1-54.

\*Indica la obra más útil.

### Obras específicas

- \*Carson, D. A. "The Role of Exegesis in Systematic Theology". En *Doing Theology in Today's World: Essays in Honor of Kenneth S. Kantzer*, editado por John D. Woodbridge y Thomas Edward McComisky, 39-76. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1991.
- Gaffin, Richard B., Jr. "Systematic Theology and Biblical Theology". *Westminster Theological Journal* 38, no. 3 (1976): 281-299.
- Garrett, James Leo, Jr. "Why Systematic Theology?" *Criswell Theological Review* 3, no. 2 (1989): 259-281.
- Holmes, Arthur F. *Contours of a World View*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1983.
- Macleod, Donald. "Preaching and Systematic Theology". En *The Preacher and Preaching: Reviving the Art*, editado por Samuel T. Logan Jr., 246-72. Phillipsburg, NJ: P&R, 2011.
- \*McCune, Rolland. *A Systematic Theology of Biblical Christianity*. Vol. 1, *Prolegomena and the Doctrines of Scripture, God, and Angels*. Detroit, MI: Detroit Baptist Theological Seminary, 2009.
- \*Murray, John. "Systematic Theology". En *Collected Writings of John Murray*, 4:1-21. Edimburgo: Banner of Truth, 1982.
- Phillips, W. Gary, y William E. Brown. *Making Sense of Your World from a Biblical Viewpoint*. Chicago: Moody Press, 1991.

Warfield, Benjamin B. "The Indispensableness of Systematic Theology to the Preacher".  
En *Selected Shorter Writings of Benjamin B. Warfield*, editado por John E. Meeter,  
2:280-288. Nutley, NJ: Presbyterian and Reformed, 1973.

Wells, David F. *No Place for Truth: Or, Whatever Happened to Evangelical Theology?*  
Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993.

\*Indica las obras más útiles.



**“Santa Biblia para mí”**

Santa Biblia para mí  
eres un tesoro aquí;  
tú contienes con verdad  
la divina voluntad;  
tú me dices lo que soy,  
de quién vine y a quién voy.

Tú reprendes mi dudar;  
tú me exhortas sin cesar;  
eres faro que a mi pie,  
lo conduce por la fe  
a las fuentes del amor  
del bendito Salvador.

Eres infalible voz  
del Espíritu de Dios,  
que vigor al alma da  
cuando en aflicción está;  
tú me enseñas a triunfar  
de la muerte y el pecar.

Por tu santa letra sé  
que con Cristo reinaré;  
yo, que tan indigno soy,  
por tu luz al cielo voy;  
¡Santa Biblia! para mí  
eres un tesoro aquí.

—John Burton (1773–1822)  
(trad. Pedro Castro)